



Lazos significativos entre educadores y estudiantes

Herramientas para
fortalecer el vínculo
pedagógico

OEI

“En el presente documento se utilizan, con un fin inclusivo, los términos genéricos para referirse a hombres y mujeres o sujetos neutros. Esta opción obedece a que no existe acuerdo universal respecto a cómo aludir conjuntamente a ambos sexos en el idioma español, salvo usando “o/a”, “los/las” y otras similares. Si bien se incorpora esta opción, se tiene el cuidado de utilizarlo a discreción con el fin de evitar una saturación gráfica que pueda dificultar la comprensión del texto.”

Autora

Anita Fuentes Pino

Coordinadora publicaciones

Carolina Hirmas Ready

Editora de contenidos

Paulina Jáuregui Tobar

Fotografía

Paulette Berroeta Astudillo

Diseño y diagramación

Soledad Céspedes Montes

Santiago, Chile

julio 2021

© Organización de Estado Iberoamericanos OEI

© Unidad de Formación Integral y Convivencia Escolar (FICE) de la Dirección de Educación General (DEG) del Ministerio de Educación.

Registro de Propiedad Intelectual en trámite

ISBN 978-956-8624-32-3

Lazos significativos entre educadores y estudiantes

Herramientas para
fortalecer el vínculo
pedagógico

ANITA FUENTES PINO
OEI CHILE

Contenido

Presentación	7
Introducción	11
Ser educador: adultos que acompañan en la escuela	15
La multidimensionalidad en el rol pedagógico	16
Una mirada crítica de lo socioemocional	18
Condiciones básicas para fortalecer el vínculo entre educadores y estudiantes	21
La centralidad del bienestar del estudiante	22
Replantearse el rol de autoridad pedagógica	24
Los principios rectores del vínculo bien tratante en el RICE y PEI	26
Nutrición del vínculo	28
Corresponsabilidad: una mirada ecológica del microsistema escolar	30
Los diversos roles educativos en el espacio escolar	35
Jefatura de curso: dirección de orquesta y liderazgo afectivo	36
Preparación para la jefatura de curso	39

Espacio de reflexión constante entre profesorado de aula y jefatura de curso	41
Rol de la jefatura de curso en pandemia	42
Reconociendo las singularidades: ¿quiénes son mis estudiantes?	43
Mirar el grupo curso como un organismo en movimiento.	48
Profesorado de aula	58
El vínculo en la actividad pedagógica. El engranaje del aprendizaje socioafectivo	59
El universo vincular fuera del aula. Espacios nutritivos de encuentro	66
a. Asistentes de la educación: observadores constantes de las prácticas cotidianas	
b. Inspectores e inspectoras: colaboradores formativos	
c. Encargado de convivencia e inspectoría: Dupla para el cuidado y desarrollo estudiantil	
d. Docentes en el patio: ver más allá de las clases	
e. Equipos directivos y de gestión: liderazgo cercano	
Sugerencias para la adaptación de las actividades al formato virtual.	76
Referencias bibliográficas	79



Presentación

Aprender a relacionarse con empatía y cuidado unos con otros, aprender a expresar lo que estamos sintiendo y resolver nuestras diferencias sin recurrir a las ofensas u otras agresiones, aprender a mediar cuando explota un conflicto, o a considerar la palabra de todos sin exclusiones, a escuchar y tomar perspectiva para comprender ciertas reacciones, son algunas de muchas habilidades fundamentales para la vida. Cultivar formas de vinculación nutritivas con sus estudiantes, entre éstos, con sus colegas y con las familias, constituye un ejercicio central del rol docente y apunta a uno de los fines principales de la educación, el desarrollo pleno de la persona y su participación responsable en la sociedad.

A lo largo de las jornadas realizadas entre el 2019 y 2021, tituladas “Cultivar lo esencial para aprender a convivir”, el eje vincular surge espontáneamente como el pilar fundamental desde el cual se teje la convivencia escolar. El tipo de vínculos que se establece entre los distintos integrantes de la comunidad educativa impacta tanto en el bienestar y aprendizaje de los y las estudiantes, como en el bienestar docente y en la motivación de la comunidad para emprender nuevos desafíos. Coordinadores de convivencia y docentes coinciden en esto, señalando que lo central es humanizar la educación, es decir volver a traer al centro del quehacer educativo el reconocimiento del niño, niña o joven como un ser integral, propiciando formas de relacionamiento que pongan al centro de su quehacer a la persona.

El llamado a humanizar la educación es el principio central de la Política Nacional de Convivencia Escolar, PNCE (2019), que nos invita a cimentar y sostener experiencias pedagógicas “cargadas de sentido”, donde la valoración y el cuidado de nosotros y los otros, y el mundo en que cohabitamos, sea la clara expresión de una ética del cuidado. Por ello, se propone promover los modos de convivir que se espera lograr en los miembros de la comunidad educativa y actuar de manera preventiva y formativa cuando se producen problemas en la convivencia. “Conseguir un mundo más justo pasa por el

trabajo en valores de paz, convivencia, cooperación y justicia, tanto dentro como fuera del aula, y es a través de la educación como vamos a lograr ciudadanos más comprometidos, tolerantes y solidarios”, así lo reafirma la OEI en su Programa de acción 2021-2022, en consonancia con los Objetivos del Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030.

La presente publicación recoge las bases del programa de formación dirigido a responsables y otros actores clave en la gestión de convivencia escolar, en el marco del convenio de colaboración entre la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura OEI y el Ministerio de Educación, para profundizar en la “Socialización y apropiación de los nuevos lineamientos de la Política de Convivencia Escolar por parte de actores clave de los centros educativos”. Su propósito ha sido reposicionar el componente humano y vincular al centro de la convivencia y del proceso educativo, relevando la importancia de generar ambientes enriquecidos donde se desarrolle y potencien los vínculos afectivos nutritivos entre los distintos actores de la comunidad escolar, pues éstos son un componente fundamental e inseparable del aprendizaje y desarrollo que la escuela está llamada a generar.

Esta publicación forma parte de una serie de recursos con foco en los vínculos entre los distintos actores de las comunidades educativas: profesores, estudiantes, familia. La serie se conforma de una guía y cuatro cuadernos de trabajo que aportan claves para la reflexión, junto con estrategias y herramientas concretas para impulsar los cambios en este ámbito.





Introducción

El enfoque formativo de la Política Nacional de Convivencia Escolar 2019 (PNCE) y el foco en el desarrollo de una ética del cuidado, contrasta con la precariedad de los vínculos bien tratantes en nuestras escuelas chilenas. Diversas investigaciones¹ en educación muestran que un 40% de los y las estudiantes manifiestan sentir miedo de ir a la escuela, siendo la primera razón el sentirse presionados por los profesores y profesoras a nivel académico. Otro estudio² expone que un 25% de los y las estudiantes también declara haber sentido miedo al ir a la escuela y de este porcentaje un 39% atribuyó su miedo a no sentirse capaz de realizar el trabajo propuesto por docentes, sacarse buenas notas y la presión social de tener que ser un buen alumno y alumna. Por otro lado, sólo el 5% de los niños y niñas que han sido víctimas de bullying acuden a un adulto del colegio para comunicarles lo ocurrido³. Estas investigaciones revelan que hoy nuestros niños y adolescentes no perciben la escuela como un espacio de seguridad y protección y junto con ello, sienten miedo, desconfianza y estrés al momento de vincularse con sus educadores.

A raíz de estos resultados, se confirma la necesidad de reposicionar al centro de la convivencia escolar y del proceso educativo la dimensión humana y vincular, propiciando la generación de ambientes cálidos y nutritivos que potencien los vínculos positivos y bien tratantes entre los actores de la comunidad educativa. Este tipo de vínculo es un elemento fundamental e indisoluble del proceso de aprendizaje y desarrollo dando cuenta de esta manera que existe una falsa dicotomía entre el aprendizaje socioemocional y el curricular pues “donde no se propician procesos vitales de acogida, encuentro humano, conversación, diálogo y reflexión, tampoco se propician procesos de conocimiento”⁴.

La centralidad de la dimensión humana, donde lo cognitivo, lo afectivo y lo ético resultan ser elementos inseparables, da cuenta de la importancia de lo vincular en proceso educativo, pues los vínculos son el corazón de la enseñanza.

La centralidad de la dimensión humana, donde lo cognitivo, lo afectivo y lo ético resultan ser elementos inseparables, da cuenta de la importancia de lo vincular en proceso educativo, pues los vínculos son el corazón de la enseñanza⁵.

Este cuadernillo va entrelazando la teoría con la praxis en torno al fortalecimiento de la dimensión vincular entre educadores y estudiantes, con orientaciones sobre diversas acciones que puedan ir realizando los educadores. Se comparten ideas, herramientas, lineamientos y experiencias efectivas que nos permiten replantear la manera de relacionarnos con niños, niñas y adolescentes desde el rol de educadores.

Si bien tenemos claridad que no existe una receta mágica, ya que cada institución educativa tiene una realidad y forma de operar particular, compartimos distintas experiencias puestas en marcha por diversas escuelas en nuestro país. Éstas resultan efectivas al ser sostenidas en el tiempo y formar parte de su cotidiano, reflejando así una nueva lógica vincular.





Ser educador:

Adultos que acompañan en la escuela

Etimológicamente la palabra educador proviene del latín “educator” refiriéndose a quien guía o educa. El acto de educar no sólo recae en el profesor y profesora, sino en toda la sociedad, ya que este es un acto que tiene que ver con la vida misma, que ayuda al otro a mejorar su experiencia en la vida.

En este sentido, entenderemos por educador a toda persona adulta que cuida de los espacios físicos, académicos, de formación y de creación en las escuelas para que estos sean orientados al desarrollo integral de los estudiantes.



Pausa para la reflexión

¿Qué sentido atribuimos a nuestro rol como educadores?

¿Cómo adulto educador, me hago cargo de mi rol formativo, afectivo, de cuidado y protección a la infancia y adolescencia?

¿Cuál siento que debo desarrollar más aún y por qué?

■ LA MULTIDIMENSIONALIDAD EN EL ROL PEDAGÓGICO

La Ley General de Educación (Art. 2º)⁶ entrega directrices claras respecto al rol que tiene la educación como un proceso de aprendizaje multidisciplinar e integral que permite alcanzar desarrollos en diferentes niveles (espiritual, ético, moral, afectivo, intelectual, artístico y físico) mediante la transmisión y formación en valores, conocimientos y destrezas.

Considerando lo que plantea la ley, las y los docentes están llamados capacitar a sus estudiantes para conducir su vida en forma plena, para convivir y ser partícipes de manera responsable,

solidaria, democrática, tolerante y activa en la comunidad y ser buenos ciudadanos. Esto último requiere de una formación que permita comprender el valor afectivo de su rol y cómo este se fusiona y necesita de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

El rol docente desde una dimensión integrativa no sólo implica una responsabilidad en la movilización de conocimientos de la disciplina que enseña, si no, que refiere también al rol pedagógico, es decir, al compromiso con la formación y el desarrollo de actitudes, valores y habilidades que permitan el desarrollo integral de las y los estudiantes.

Edgar Morin, filósofo y sociólogo francés, quien ha dedicado su vida al estudio del pensamiento, se refiere al rol docente y la preocupación pedagógica de introducir “el enseñar a vivir”, como ya bien Jean Jacques Rousseau lo menciona en su tratado filosófico de la educación en el año 1762. Si bien no existen recetas para la vida, se puede enseñar a desarrollar diversas habilidades y actitudes que permitan afrontar los problemas del vivir. Es entonces el maestro el responsable de corregir, comentar, acompañar y apreciar el aporte del estudiante para que por medio del diálogo se pueda llegar a una síntesis reflexiva⁷.



Consideraciones importantes

Rol pedagógico: la conjugación de los dos saberes del vivir

El que ayuda a equivocarse menos, afrontar la incertidumbre, comprender y conocer el mundo globalizado y la condición humana y beber de las fuentes de toda moral, que son la solidaridad y la responsabilidad.

El que ayuda a orientarse en nuestra civilización, a conocer su parte sumergida que, como la del iceberg, es más importante que la parte emergida, a defenderse y a protegerse, a proteger los suyos.



■ UNA MIRADA CRÍTICA DE LO SOCIOEMOCIONAL

Un desafío pendiente en el proceso de enseñanza - aprendizaje en nuestras escuelas, es contar con una mirada de la educación emocional que promueva la identificación, expresión y regulación de las emociones, y que deje atrás el abordaje tradicional respeto del tema, caracterizado por el control y represión emocional⁹. Hemos visualizado un sobre énfasis en la idea de auto - control lo que ha inducido a pensar que las emociones son controlables, que hay algunas que son positivas y otras negativas, y en el caso de las ultimas, se espera sean reprimidas o rechazadas. Sin embargo, es necesario acoger la experiencia afectiva, sea ésta agradable o no, y desarrollar la capacidad de canalizar dicha experiencia de manera consciente y “coherente tanto con la experiencia individual global como con el contexto social en el cual ésta se desarrolla”¹⁰.

Cuando pensamos en la importancia del desarrollo socioafectivo en la educación, no es para mejorar los resultados de aprendizaje, sino principalmente para humanizar la educación, volver a traer al centro lo humano, los valores, el reconocimiento del otro, la sensibilidad, es decir: la formación de la persona en su totalidad¹².

La educación emocional no se reduce a la formación de competencias socioafectivas cuando nuestro foco es fortalecer el vínculo entre educadores y estudiantes. La invitación es a mirar más allá de estas competencias y preguntarnos sobre las dinámicas afectivas que ocurren en estas relaciones, cómo esto se vincula con la tarea formativa, con la tarea de la escuela, enmarcado en un contexto social particular de cada aula, cada escuela y la sociedad en la cual está inmersa¹¹.

El llamado a humanizar la educación es el principio central de la Política Nacional de Convivencia Escolar de 2019 que nos invita a cimentar y vivenciar experiencias pedagógicas “cargadas de sentido” en donde la valoración, el reconocimiento y el cuidado de nosotros mismos y de los demás se transforman en una ética colectiva o bien significada como, una ética del cuidado¹³.

Como nuestros niños, niñas y adolescentes están en proceso de maduración socioemocional, el rol de los y las docentes supone conducirlos constantemente por territorios nuevos

donde exploran diversas posibilidades en lo socioemocional que antes no habían experimentado. Sin embargo, en la medida que nosotros como adultos seamos más conscientes de nuestras propias emociones será más coherente y enriquecedor nuestro acompañamiento y guía¹⁴.





Condiciones básicas para fortalecer el vínculo

entre educadores y
estudiantes



Pausa para la reflexión

¿Qué características tienen los vínculos con nuestros estudiantes?, ¿Hemos generado instancias colegiadas de conversación y levantamiento de saberes entre educadores respecto a los vínculos con las y los estudiantes?

■ LA CENTRALIDAD DEL BIENESTAR DEL ESTUDIANTE

La doctora Amanda Céspedes, neuropsiquiatra chilena y experta en educación, define bienestar como un estado de armonía producto del equilibrio entre las demandas provenientes del exterior y los recursos emocionales con los que disponemos para enfrentarlas¹⁵.

Estudios actualizados respecto al bienestar emocional de estudiantes en pandemia¹⁶, reportan índices elevados de emociones displacenteras como el estrés, la ansiedad, frustración y aburrimiento. A su vez, padres refieren observar en sus hijos síntomas como el estar triste, altos niveles de desmotivación, desgano, cambios en el apetito y dificultades para dormir.

Hoy es urgente buscar formas de reducir el estrés y las emociones displacenteras en nuestros estudiantes y el mejor predictor del aprendizaje cognitivo y socioemocional es la calidad del vínculo docente¹⁷. El bienestar implica una vinculación exitosa y con ello relevar la importancia de los estados emocionales y la afectividad en nuestras relaciones. El cuestionamiento es de qué manera potenciamos estos estados de armonía en nuestros estudiantes.



Datos relevantes

Investigación internacional de salud mental en preescolares

El año 2011 se realizó un estudio internacional en 24 países del mundo. En éste participó el doctor en psicología Felipe Lecannelier quien en conjunto con los demás investigadores internacionales descubrieron que en nuestro país los niños menores de 6 años tienen la peor salud mental de estos 24 países.

La investigación menciona que los problemas internalizantes (como la ansiedad, depresión y angustia) en los demás países tienen una prevalencia entre el 3 a 5% en comparación con Chile que tiene un nivel de entre 16 a 20%.

Fuente: International comparison of behavioral and emotional problems in preschool children: parent's reports from 24 societies (2011)¹⁸.



Vínculos cercanos y empáticos que demuestren un interés genuino por el otro, en donde se propicie el diálogo amoroso y respetuoso beneficiarán el desarrollo de estudiantes, educadores y familias. Por tanto, generar vínculos seguros, contenedores y nutritivos con nuestros estudiantes, lo que también puede entenderse como apego escolar, favorece el bienestar socioemocional, e incluye todas aquellas conductas y actitudes que favorezcan una relación cercana, contenedora y favorecedora de un desarrollo integral y seguro¹⁹.

Boris Cyrulnik ya lo explicaba desde el concepto de la resiliencia respecto a la importancia de transmitir seguridad a los niños y niñas, así como también a sus familias, ejerciendo menos presión en los resultados académicos para enfocarse mucho más en el desarrollo de vínculos afectivos. La tecnología ha tenido como consecuencia el desarrollo de la angustia, resultando indispensable nutrir los vínculos desde el juego, las artes y el deporte como una forma de ralentizar el ritmo de la vida.



Datos relevantes

Encuesta: “situación de docentes y educadores en contexto pandemia”²⁰

En el mes de mayo y septiembre del 2020, EligEducar realizó dos encuestas auto aplicadas a 150.000 y 190.000 educadores de todo Chile respectivamente. El objetivo era obtener información sobre cómo desarrollan sus prácticas educativas educadores, docentes y directivos frente a la situación de pandemia. Uno de los datos más relevantes es el siguiente:

Entre el 91% y el 96% cree que es muy importante dar prioridad educativa a asegurar el bienestar de los y las estudiantes.

Dicho esto, no cabe duda de que tenemos en nuestras manos un poder transformador entendiendo que los motores que mueven lo cognitivo se ponen en marcha desde el afecto vincular, que “provoca una alquimia en el niño, aprender requiere serenidad y esta surge cuando el niño se siente amado y protegido”²¹

■ REPLANTEARSE EL ROL DE AUTORIDAD PEDAGÓGICA

“Es importante considerar que el poder que otorga el ser docente no implica obligatoriamente ser reconocido como autoridad. Independiente que se difundan normas y medidas que le otorguen más poder, eso no es garante ni de respeto, ni del reconocimiento, ni la admiración del alumnado”²².



Pausa para la reflexión

- ¿Qué emociones sienten mis estudiantes cuando están conmigo?
- ¿Qué tipo de autoridad prima en la relación con mis estudiantes?
- ¿De qué manera inspiro y motivo a mis estudiantes?

El respeto mutuo entre estudiantes y educadores sienta las bases del vínculo bien tratante y significativo, así como también el acercamiento empático afectivo de sus educadores a la hora de construir la autoridad y legitimidad docente.

Desarrollar y mantener esos vínculos permitirá reforzar la autoridad de los educadores, la promoción de aprendizajes y el desarrollo de los y las estudiantes. Nuevamente somos enfáticos en que la construcción de un vínculo nutritivo y seguro debiese ser hoy uno de los objetivos prioritarios en las escuelas²³.



■ LOS PRINCIPIOS RECTORES DEL VÍNCULO BIEN TRATANTE EN EL RICE Y PEI



Pausa para
la reflexión

En nuestro Proyecto educativo institucional (PEI) y Reglamento interno de convivencia escolar (RICE):

¿De qué manera damos cuenta que nuestra lógica vincular con nuestros estudiantes es bien tratante?

El Proyecto Educativo Institucional (PEI) es un documento orientador de los procesos que ocurren en las comunidades educativas y cuya práctica e implementación se refleja, entre otros instrumentos, en el Plan de Mejoramiento Educativo (PME) y en el Plan de Gestión de Convivencia Escolar (PGE), brindando la posibilidad de abordar la gestión del aprendizaje de la convivencia por medio de estas herramientas.

Para ello la Política de Nacional de Convivencia Escolar²⁴ convoca a las comunidades educativas a promover una convivencia que intencione modos de convivir basados en un trato respetuoso entre todos los actores de la comunidad; una convivencia inclusiva; una convivencia caracterizada por la participación democrática y la colaboración; la resolución pacífica y dialogada de los conflictos, preocupándose así de la práctica de la convivencia escolar. En este sentido se debe manifestar que el tipo de vínculo que promoverá a partir de estos cuatro modos de convivir será nutritivo y bien tratante no sólo entre educadores y estudiantes, sino que entre todos los actores escolares.

Desde esta premisa es que por medio del PEI y el Reglamento Interno de Convivencia Escolar (RICE o Manual de Convivencia Escolar) se permitirá “el ejercicio y cumplimiento efectivo de los derechos y deberes de sus miembros, a través de la regulación de sus relaciones, fijando en particular, normas de funcionamiento, de convivencia y otros procedimientos generales del establecimiento”²⁵



Metodologías que humanizan

El café del mundo

Para poder levantar los saberes colectivos y dar cuenta respecto a qué entendemos por vínculo bien tratante y porqué es relevante su desarrollo entre educadores y estudiantes, es preciso generar instancias reflexivas.

El café del mundo es un proceso de conversación que se estructura desde un tema central y preguntas generadoras de debate y discusión entre los participantes. La idea es recrear las conversaciones de café, generando un clima de distención y que cuente con cierta informalidad, dividiendo al grupo en distintas mesas y en cada una de ellas se abordará una pregunta distinta durante un tiempo acotado.

Uno de los integrantes es escogido como escribano tomando apuntes de lo más relevante que han dicho los participantes.

Al finalizar el tiempo los participantes se cambian de grupo excepto el escribano, quien recibe a los nuevos integrantes y les comunica las ideas centrales para luego seguir tomando nota de lo que se discuta en este grupo.

Al terminar las rotaciones se abre un diálogo compartido entre todos los participantes respecto a los saberes construidos que han fomentado la inteligencia social y colectiva.

Fuente: <https://innovationforsocialchange.org/metodologias-para-la-innovacion-social-el-world-cafe/>

■ NUTRICIÓN DEL VÍNCULO

"El educador no puede colocarse en la posición ingenua de quien pretende detentar todo el saber. Debe, por el contrario, colocarse en la posición humilde de quien sabe que no lo sabe todo, reconociendo que el analfabeto no es un hombre perdido fuera de la realidad, sino alguien que tiene toda una experiencia de vida y por esto, también, es portador de un saber"²⁶.

Se ha demostrado que las relaciones entre profesores y estudiantes tienen la capacidad de compensar los efectos de una crianza disfuncional, logrando fortalecer la seguridad emocional del niño²⁷. Este tipo de vínculo permitirá al estudiante desarrollar autonomía, generar relaciones positivas con sus pares, apoyar el desarrollo académico, emocional y social, y enfrentar las dificultades de la vida al tener un profesor como un agente protector ante situaciones de riesgo²⁸.

Es posible relevar tres características esenciales que los profesores y profesoras debiesen desarrollar en la práctica cotidiana con sus estudiantes. Otorgamos aquí algunos ejemplos:

■ Sensibilidad



Facilitar y mediar actividades que favorezcan el reconocimiento y regulación de las emociones.; proponer actividades al inicio de la jornada que permitan abrir el dialogo respecto el estado emocional; realizar ejercicios de atención plena (mindfulness), autoconocimiento y empatía.

■ Responsividad



Responder de manera asertiva a los diversos conflictos que los estudiantes puedan presentar tanto en lo académico, social o emocional; brindar los apoyos pertinentes a las necesidades que presentan los y las estudiantes (equipos de apoyo y fortalecimiento de sus propias habilidades socioemocionales); tener estrategias concretas para responder a las necesidades de los estudiantes: bitácora de registro de sus diagnósticos y avances.

■ Dialogicidad



Mantener entrevistas periódicas con los estudiantes; otorgar espacios de reflexión y diálogo entre estudiantes y el/la profesor(a); desarrollar y fomentar la escucha activa, el pensamiento crítico, reconocimiento mutuo y la assertividad; cambiar la estructura tradicional de la sala de clases por un círculo que propicie el diálogo y estar a la misma altura en cada conversación.

Consideraciones Importantes

El desarrollo de estas capacidades en los educadores:

- Aumenta la confianza de los estudiantes con el educador.
- Influye de manera positiva en el autoconcepto de los alumnos.
- Incita mayores grados de autonomía y reconocimiento del otro.
- Se observa mayor cooperación entre pares mejorando las expectativas respecto al comportamiento de sus pares.

Fuente: Hirmas y Cisternas, 2020



CORRESPONSABILIDAD: MIRADA ECOLÓGICA SISTÉMICA

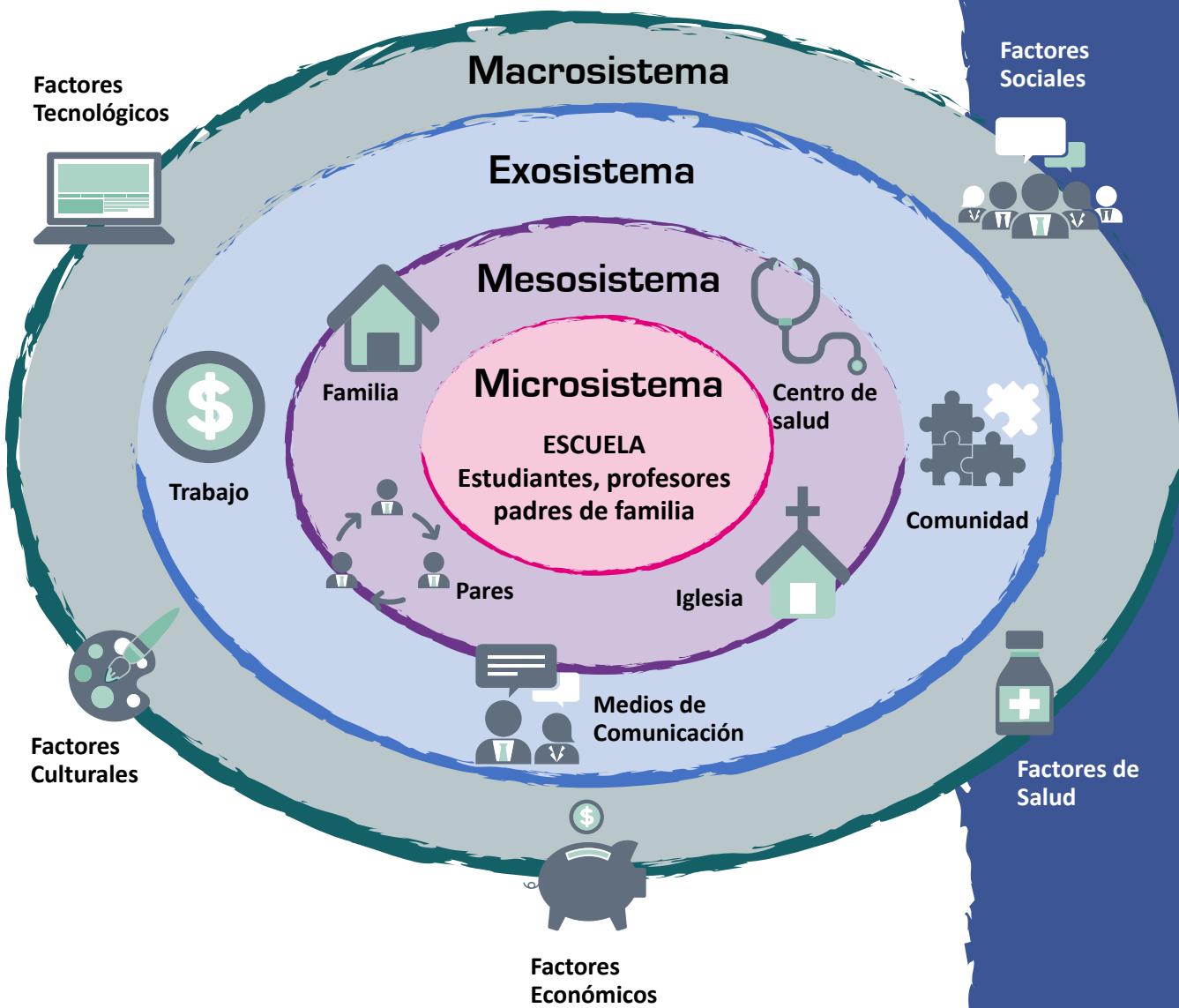
“El ecosistema social favorece los buenos tratos infantiles cuando hay una buena interacción entre los diversos sistemas que nutren, protegen, socializan y educan a los niños y las niñas”³⁰.

La escuela es para muchos niños la segunda fuente de cuidados, buenos tratos y seguridad después del hogar, por tanto, los adultos educadores pueden ser figuras significativas de buen trato mediante relaciones afectivas de apoyo³¹. Desde la teoría del enfoque ecológico de Bronfenbrenner³², se pretende comprender el comportamiento como el producto de un intercambio mutuo y recíproco entre el organismo y el medio. De hecho, el ecosistema educativo desde este paradigma implica un medio de vida en donde organismos vivos y objetos se relacionan entre sí y se influencian desde la reciprocidad³³. En este sentido, la escuela es un ambiente en donde transcurre gran parte del desarrollo de los niños y niñas y dentro del cual ocurren variadas y constantes interrelaciones que producen mutua afectación a las partes. Por tanto, desde una mirada ecológica, la escuela es uno de los principales contextos que promueven el desarrollo evolutivo de nuestros estudiantes³⁴.

La escuela constituye un microsistema (contexto más inmediato entre el sujeto y otro contexto) esencial para el desarrollo, la adquisición de conocimientos, el pensamiento crítico y los valores fundamentales para la convivencia. Sin embargo, tiene mayor influencia en cuanto más lazos afectivos, duraderos y constantes haya entre los estudiantes y sus profesores y profesoras como figuras significativas.

Dentro de las propias escuelas se produce un dinamismo constante entre diversas variables, el clima de aula, el clima escolar, el estilo de liderazgo directivo³⁵, el trabajo colaborativo entre docentes y asistentes de la educación, que afectan mutuamente a este propio sistema, por tanto, existe una corresponsabilidad como educadores de tener

claridad respecto a que lo que yo haga en una sala de clases, va a tener algún tipo de efecto, tanto en el niño o la niña, el grupo curso, el profesor jefe y otras asignaturas así como con los demás elementos que constantemente se interrelacionan en una escuela.



Como docentes, tener en consideración este enfoque permite comprender la urgencia y necesidad por conocer también las condiciones familiares de nuestros estudiantes, su situación social y económica para así vislumbrar sus progresos o dificultades en su desarrollo, ya que todos los elementos tienen una mutua afectación entre sí.



Pausa para la reflexión

¿Qué cosas he observado que hacen otros colegas y afectan o repercuten en mi curso?, ¿Qué cosas he observado que hago y repercuten en el curso?

¿Cuáles son las condiciones de los microsistemas familiares de nuestros estudiantes que más afectan en el curso?



Consideraciones importantes



Esta perspectiva ecológica nos permite destacar la importancia del aprendizaje afectivo y social de manera que:

El aprendizaje se correlacione con experiencias afectivas, sociales y actitudinales.

Lo esencial dentro de las aulas es enseñar y desarrollar el valor del respeto, la confianza, el afecto y las habilidades para la vida.

El pilar de este trabajo se encuentra en la nutrición de vínculos positivos entre educadores y estudiantes.

Fuente: Nelsen y Lott, 1999³⁶



Ideas para
la acción

The Butterfly Circus

The Butterfly Circus es un cortometraje¹ que ha sido premiado en múltiples escenarios y que en sólo veinte minutos transmite grandes enseñanzas. Puede ser utilizado como un recurso en actividades de formación con diferentes actores escolares, sin embargo, sugerimos poder trabajarla en una primera instancia con educadores, ya que es una historia de superación personal que es inspirada por un líder singular que es decisivo por varios motivos:

"Es un líder transformacional, un líder generoso, un líder que predica con el ejemplo, un líder que confía, visibiliza, promueve y desarrolla lo mejor de las personas a las que acompaña. Sin duda, es una figura facilitadora en el proceso de evolución y crecimiento personal al que está destinado su pupilo"³⁷.

Se sugiere que luego del cortometraje se pueda realizar un círculo de diálogo (explicado metodológicamente más adelante) compartiendo algunas preguntas como, por ejemplo:

- ¿En qué sentido este cortometraje me afecta como educador(a)?
- ¿Me considero un líder transformacional en la vida de mis estudiantes?
- ¿Soy capaz de transmitir valores a mis estudiantes?
- ¿Creo que mis estudiantes confían en mí?

■ ¹Cortometraje disponible en el siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=od2lg1ZC20s>



Los diversos roles

de los educadores y
educadoras en los
espacios escolares

*Educar sin romper el vínculo, sin poner en riesgo
la relación, sin avergonzar, sin humillar³⁸*

JEFATURA DE CURSO: DIRECCIÓN DE ORQUESTA Y LIDERAZGO AFECTIVO

Si pensamos en cómo funciona y se organiza una orquesta, nos damos cuenta de que el funcionamiento de este grupo humano se asemeja bastante al cotidiano de una sala de clases, siendo el director de este conjunto quien posee cualidades muy similares a las de un docente, principalmente al rol del profesor y profesora jefe.

El director(a) de orquesta es responsable no sólo de guiar al grupo sino también debe ser capaz de responder a las necesidades y particularidades de cada miembro de la orquesta y potenciar lo mejor de ellos y ellas. Deberá ganarse a sus músicos y conducirlos hacia la idea que tiene de su composición, generando para esto un ambiente armónico y que motive el aprendizaje y la creatividad. Para esto, la única herramienta que tiene es un palito de abedul, con éste y su baile ante el atril tiene el poder de inspirar, guiar y acompañar a su orquesta, así como lo hace día a día el(la) profesor(a) jefe con sus estudiantes.

El rol del profesor(a) jefe ha ido progresando no sólo en Chile, sino que a nivel mundial. Ha pasado de responsabilizarse por tareas burocráticas como completar la lista de notas, entregar informaciones a los niños, niñas y apoderados y generar fichas conductuales de sus estudiantes, a ser un agente a cargo de la formación integral del alumnado, el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales, afectivas, y cívicas necesarias para ser un buen ciudadano³⁹. Debido a esto, resulta indispensable la relación de confianza que los y las estudiantes puedan desarrollar con estos docentes.



Pausa para
la reflexión

¿Cuáles son las historias personales de mis estudiantes?

¿Qué competencias me definen como profesor jefe?

¿Podría definir a mi grupo curso?

Como un buen director de orquesta, el rol del profesor jefe está relacionado con guiar y orientar a su grupo curso. Principalmente estas funciones se ven desplegadas en los bloques de orientación y/o consejo de curso en donde el y la docente orienta a sus estudiantes respecto la formación humana, los contiene y acompaña emocionalmente, actuando como un agente de protección y cuidado transformándose así, en una figura secundaria de apego según la literatura. Estas funciones permiten la potenciación de la autoestima de los niños y niñas, así como el fortalecimiento en el desarrollo de la resiliencia⁴⁰.

La función de líder de un grupo curso permite el desarrollo de una comunidad de aprendizaje más allá que un grupo de niños y niñas reunidos. Liderar implica organizar al curso, desarrollar y promover una disciplina formativa y ser un agente que constantemente se comunica con los otros profesores de su curso para informar aspectos relevantes y generar una sinergia entre éstos⁴¹.

Para que todo lo anterior ocurra, el profesor y profesora jefe requiere construir vínculos nutritivos con los niños y niñas, de tal forma que estos se involucren en las propuestas pedagógicas a las cuales se les convoca, además de convertirse en una figura significativa, es decir, un modelo a seguir. El modelaje según la teoría de Bandura, es una de las principales fuentes de aprendizaje de los seres humanos, ya que permite incorporar las conductas observadas de sus referentes más cercanos en nuevas acciones y aprendizaje social⁴³. De esta forma, el modelaje según el propio Bandura “es uno de los medios más poderosos de transmisión de valores, actitudes y patrones de pensamiento y conducta”⁴⁴. El profesor jefe se vuelve entonces en un potencial referente de imitación generando un impacto trascendental en el desarrollo humano de los y las estudiantes.

Liderar un grupo curso ofrece la oportunidad de desarrollar contextos pedagógicos para gestionar el aprendizaje de los modos de convivir a los cuales convoca la Política de Convivencia Escolar⁴². Es decir, el rol del profesor y profesora jefe brinda los espacios para implementar estrategias en pro de la construcción de relaciones respetuosas e inclusivas, caracterizadas por la colaboración mutua y la participación. Junto a lo anterior, el rol cuenta con un ámbito de acción idóneo para la promoción del diálogo como forma de abordaje de los conflictos que surgen en las dinámicas de la comunidad.



Pausa para la reflexión

Si me miro a través de los ojos de mis estudiantes: ¿qué conductas estoy modelando en la sala de clases?

¿Qué valores quiero enseñar a mis estudiantes? ¿en qué prácticas más ellos y ellas se ven representados y pueden ser fuente de modelaje?



Consideraciones importantes



Si bien no existe un consenso respecto a qué cualidades y competencias perfila el rol de un profesor y profesora jefe, luego de una revisión exhaustiva podemos sugerir las siguientes:

- Alto nivel de compromiso y sentido educativo
- Organización, orden y constancia
- Capacidades comunicativas
- Preocupación y afecto por sus estudiantes
- Alta motivación

■ PREPARACIÓN PARA LA JEFATURA DE CURSO

Este último tiempo y sobre todo durante el transcurso del año pasado y este año 2021 tras la pandemia por coronavirus, uno de los roles más importantes en el sistema escolar ha sido el de los docentes con jefatura de curso. Esto debido al cuidado del proceso formativo integral del alumnado, preocupándose por el cuidado de los niños y niñas, aspectos valóricos, validación y regulación emocional necesarias para la vida en sociedad, así como para enfrentar y sostener una crisis.

Es tal el nivel de responsabilidad que tiene este rol que podríamos pensar que no cualquier docente está preparado para este cargo, ya que es necesaria no sólo la experiencia y trayectoria docente, sino que también un conjunto de habilidades que perfilan este rol.





Ideas para
la acción

Profesores acompañantes de profesores jefes

Un profesor acompañante puede entenderse como aquel docente que ayuda y complementa la función del profesor jefe en distintos eventos en donde sea necesario un apoyo al momento de mediar o facilitar espacios de encuentro. Por ejemplo, espacios comunitarios como el día de la convivencia, jornadas de reflexión y/o diversas celebraciones convivenciales.

Existen grandes beneficios del acompañamiento docente en el desarrollo profesional como el permitir prestar ayuda de forma colaborativa a las necesidades de los niños, se fomenta la participación, mejoran las habilidades sociales de los estudiantes y ayuda al desarrollo de sentido de comunidad curso entre otras.

También se puede pensar al profesor/a acompañante como aquel que desea ser profesor jefe, brindándole cierta preparación previa al otorgamiento de esta función como tal. Principalmente en cuanto a qué aspectos es necesario movilizar para favorecer el aprendizaje de los modos de convivir, los que irá aprendiendo y observando de otros profesores jefe con años de práctica en esta función.

Para esto se entregan las siguientes recomendaciones:

- Realizar acompañamiento en aula a una jefatura de curso en horario de consejo de curso u orientación.
 - Dedicar una hora a la semana a ayudar al profesor jefe en tareas de planificación de consejos de curso, orientación y/o tareas administrativas de la jefatura.
 - Acompañar al menos a una reunión de apoderados para observar las competencias comunicacionales, de liderazgo e interpersonales del profesor/a jefe.
 - Realizar por lo menos una clase trimestral de orientación supervisada por el profesor/a jefe.
-

■ ESPACIO DE REFLEXIÓN CONSTANTE ENTRE PROFESORADO DE AULA Y JEFATURA DE CURSO

Las habilidades comunicacionales del profesor jefe repercuten a la hora de transmitir información de cada estudiante y del clima de aula, tanto a los profesores de asignatura como a otros educadores y educadoras que trabajen con los niños, niñas y jóvenes (equipo de convivencia, educadoras diferenciales, etc.). La coordinación con estos agentes escolares permite compartir experiencias del aula, explicar las normas de convivencia que se han construido con el curso, reflexionar respecto a las fortalezas y debilidades de los estudiantes, lo cual facilitará la dinamización de las clases, la integración de los y las estudiantes y la comprensión del ritmo de este grupo humano.

Para lograr este objetivo, la gestión de la Unidad Técnico-Pedagógica (UTP) es crucial en la creación y gestión de contextos de aprendizaje intencionados y coordinados. En este sentido la UTP permite coordinar, monitorear, planificar y evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje pudiendo brindar estos espacios necesarios para la revisión, análisis y mejora conjunta de los procesos pedagógicos implicados en los convivenciales desde una mirada interdisciplinaria.



Reuniones mensuales del profesor jefe con docentes y educadores del curso

Se sugiere convocar a los docentes que trabajan con el curso y a los equipos de apoyo a mirar en conjunto las características y necesidades de los y las estudiantes, y apoyar el desarrollo de conductas de cuidado mutuo, colaboración y solidaridad para la conformación de la comunidad.

Fuente: Hirmas y Cisternas, 2020⁴⁵

■ ROL DE LA JEFATURA EN PANDEMIA

En el marco de la pandemia que nos afecta, especialmente el año 2020, se vieron suspendidos los contactos cotidianos. Debido a la pérdida de lo presencial, los profesores y profesoras jefes asumieron con mayor énfasis el acompañamiento emocional de sus estudiantes otorgando un espacio de encuentro de su grupo curso a través de instancias como consejo de curso u orientación. Esto desafió aún más a los docentes, invitándolos a desplegar toda su creatividad para motivar a su grupo y estar disponibles para cada uno de ellos/ellas⁴⁶.

Esta crisis nos ha permitido reflexionar sobre el sentido de la educación y junto con ello, repensar el rol de los profesores jefes como agentes cruciales para el retorno a las aulas focalizando su trabajo en el fortalecimiento de su comunidad de curso, así como en cada uno de sus estudiantes, teniendo un especial énfasis en el bienestar socioemocional de éstos⁴⁷.



Ideas para
la acción

Invitación a la co-docencia

Este año 2021 al igual que el anterior, nos vemos desafiados a desplegar nuestras mejores herramientas para acompañar a nuestros niños y niñas en su bienestar integral. Medios presenciales, digitales y sistemas híbridos son cambios a los que nos enfrentamos y si sumamos la presencia de angustia, estrés, desánimo e incertidumbre en nuestros niños se convierte en una labor extremadamente difícil de sostener solos y solas.

Sugerimos, realizar jornadas incorporando aspectos afectivos en el trabajo con sus estudiantes, en celebraciones y/o en algunas reflexiones con sus grupos cursos dentro de horarios de orientación, que puedan ser acompañados de un docente de asignatura, que se transforme en otro referente de apoyo en los momentos en lo que ustedes crean necesarios.

■ RECONOCIENDO LAS SINGULARIDADES: ¿QUIÉNES SON MIS ESTUDIANTES?

La UNICEF⁴⁸ destaca la importancia del rol de profesores y profesoras jefes en cuanto a establecer un vínculo cercano y de confianza con sus estudiantes. Para esto es necesario conocer en profundidad el desarrollo personal, social, afectivo y académico de cada uno. Esta relación logra construirse desde el cuidado y la cercanía, ya que el profesor(a) jefe entiende las características de cada estudiante desde sus historias de vida y su entorno⁴⁹. Conocer sus contextos familiares, sus gustos, preferencias, miedos y problemáticas nos permitirá una comprensión más amplia para entender su desarrollo escolar, los focos de apoyo que debemos tener en consideración para permitir que se desplieguen sus potencialidades y para ver a la persona detrás del estudiante.





Ideas para la acción

Entrevistas personales

Entrevistar a nuestros estudiantes no parece ser una práctica cotidiana.

Sugerimos a los profesores jefes tener al menos dos encuentros en el año con sus estudiantes de manera personal, idealmente tres (a principio de año, a mitad de año y al finalizar). Esto les permitirá conocer las expectativas que tienen al comenzar las clases y luego ir evaluando su proceso. Claramente la entrevista no sólo contempla aspectos académicos y de percepción de bienestar o malestar escolar, sino también aspectos familiares y personales.

Recomendamos que el espacio de conversación pueda ser en un lugar abierto, en donde él o la estudiante se sienta cómodo, en donde pueda fluir la conversación de manera espontánea, otorgando una sensación de informalidad. Puede ser el patio del colegio, una banca, la cancha, el gimnasio, etc. Lo importante es que no sea en un horario de recreo, debido a los múltiples distractores.

Un aspecto importante es comentar al estudiante que la entrevista es de carácter confidencial y que el propósito es que se puedan conocer más y establecer un vínculo de confianza y apoyo.

Algunas preguntas sugeridas:

- ¿Cómo estás? ¿Cómo te has sentido estas semanas?
- ¿Qué cosas has realizado que te gustan y te hacen sentir bien en tu tiempo libre?
- ¿Cómo ha estado tu familia? (Si el profesor no conoce de su historia familiar podría indagar preguntando por los integrantes de la familia, cómo es su relación con ellos, etc)
- ¿Hay algo que te gustaría contarme para que así nos pudiésemos conocer más? (vacaciones, juegos, amistades, situaciones familiares, viajes, etc).

-
- Respecto al colegio, ¿cómo te has sentido? ¿tienes amigos o compañeros con los que habitualmente compartas?
 - De una escala de 1 a 7, ¿Qué tan a gusto te sientes en el curso? ¿Por qué?
 - De una escala de 1 a 7, ¿Qué tan respetuoso eres con tus compañeros y profesores?
 - De una escala de 1 a 7, ¿Qué tan respetuoso percibes que es tu curso?
 - ¿Consideras que eres una persona empática? ¿e inclusiva? ¿Por qué?
 - ¿Existen espacios de participación en el curso? ¿Cuentan con instancias para reflexionar sobre el tipo de relaciones? Si es así ¿Cuáles serían?
 - Cuando ocurre un conflicto en el curso y/o colegio, ¿cómo se resuelve?, ¿siempre es así?, ¿qué opinas sobre las formas en cómo se resuelven los conflictos en tu curso y/o colegio?
 - ¿Alguna dificultad o preocupación referente a las asignaturas? ¿Necesitas algún apoyo, alguna sugerencia para los profesores?
 - Si hay algo en lo que crees que te pueda ayudar, puedes contar conmigo.

MIRAR EL GRUPO CURSO COMO UN ORGANISMO EN MOVIMIENTO

El profesor y profesora jefe tienen como objetivo primordial guiar y construir un curso participativo, respetuoso, inclusivo y que refleje los cuatro modos de convivir explicitados en la política de convivencia⁵⁰, propiciando vínculos bien tratantes entre los estudiantes prestando especial atención a las competencias socioemocionales de la grupalidad. Por su constante acercamiento con los estudiantes, el profesor(a) jefe es el guía de la clase y debe liderar y acompañar el proceso educativo de sus niños y niñas. Es por esto que tiene la facultad de otorgar apoyo oportuno, potenciar el desarrollo de habilidades sociales, fomentar la autoestima y la assertividad, así como también observar y abordar las dificultades de sus estudiantes⁵².

El horario de consejo de curso y orientación, instancias formales lideradas por el profesor y profesora jefe, se transforman en espacios idóneos para trabajar con los y las estudiantes temáticas a fines al sentido de las normas de convivencia; las consecuencias formativas, el bienestar emocional, la resolución de conflictos de manera reflexiva; conocer y compartir las realidades individuales y grupales que permitirán el desarrollo de habilidades de cooperación, cohesión grupal y formación en valores para la construcción de comunidades de aprendizaje. Sin embargo, no hay que olvidar que la convivencia escolar es transversal a todo el currículum y, por ende, se debe abordar en todos los espacios convivenciales.



Ideas para
la acción

Mapa del tesoro o mapa de mi mundo

■ Objetivos

- Fomentar la construcción de una autoestima sana y positiva en los niños y niñas.
- Ser capaces de reconocer atributos, cualidades, gustos, preferencias de sí mismos como de sus compañeros(as).

Duración total: 45 minutos

Materiales: 1 hoja blanca, de block o de cuaderno. Lápices o crayones.

Preparación del espacio: Idealmente se sugiere disponer la sala en un gran semicírculo para que todos puedan mirarse directamente.

Destinatarios: Estudiantes y profesores(as) jefes.

■ Descripción de la actividad

Inicio

El profesor comenta a los niños y niñas que el día de hoy “nos convertiremos en piratas y buscaremos un tesoro (el profesor que quiera puede caracterizarse como pirata)”.

Desarrollo

Se explica a los estudiantes que “cada uno va a construir un mapa con las pistas que voy a ir dándoles”. Se invita a que el profesor(a) lo pueda hacer con ellos para guiarlos. Se invita a los niños a colocar la hoja en horizontal.

"El primer nivel se llama **CONOCIENDO AL PIRATA** y las instrucciones son las siguientes (esperar un minuto tras cada instrucción)":

- Anotar en la parte central de la hoja tú nombre
- Escribe tu edad en una esquina superior de la hoja
- Escribe la fecha de tu cumpleaños en una esquina de debajo de la hoja.
- Vamos a tomar nuestro color favorito y al lado de nuestro nombre dibujaremos un corazón.
- Vamos a dibujar o escribir nuestra actividad favorita en la esquina superior que está libre.
- Escribimos o dibujamos nuestra comida favorita entre lo que más nos gusta hacer y nuestra edad.

"Ahora pasaremos al nivel dos, llamado **CONOCIENDO TU TRIPULACIÓN**. Para esto, vamos a realizar las siguientes acciones":

- Debajo de tu nombre vas a dibujar a tu familia
- En una esquina de abajo que te queda en la hoja vas a dibujar qué es lo que más les gusta hacer en familia.
- Abajo al centro vas a escribir qué es lo que a ti más te gusta de tu familia.
- Y abajo en algún espacio que te quede disponible vas a dibujar qué es lo que más les gusta comer en familia.
- A cada lado de tu nombre, vas a escribir un nombre de tu amigo y/o amiga. O sea 2 nombres de amigos.
- Debajo de cada nombre de tus amigos vas a dibujar qué es lo que más te gusta hacer con ellos.

"Ya hemos conocido al pirata y a la tripulación del barco, y nos queda la fase **FINAL**. Vamos a responder a las siguientes indicaciones":

- Debajo de tu edad vas a dibujar un emoticón que represente cómo te sientes ahora.

- En algún lugar de tu hoja vas a escribir una característica psicológica que más te guste de ti y otra característica física que te guste de ti.
- En otro lugar de la hoja, pueden poner aquello que crees que tienes que mejorar de ti y que ya lo hemos trabajado las clases anteriores. ¿Qué sería?
- Y en otro lugar vamos a escribir aquellas cosas que podemos hacer para mejorar este aspecto.
- ¿Cuál es tu sueño más grande estos días? Anótalo en algún lugar de la hoja.
- ¿Qué hubo de positivo el año pasado? Anótalo donde tengas un espacio.

Una vez que hayan terminado el mapa del tesoro se explica a los niños que este mapa es la descripción de cada uno de ellos. Es importante aprender a valorar lo que cada uno es, quererse y aceptarse, y si hay algo que mejorar saben que pueden hacerlo.

Se invita a los niños a que puedan compartir sus mapas con el grupo curso para de esta forma conocerse mejor y así el profesor jefe ir conociendo en mayor profundidad la vida de sus estudiantes.

Cierre

El profesor invita a los estudiantes a que si gustan pueden pegar este mapa en algún lugar de su pieza y si están a gusto, en algún momento lo puedan compartir con su familia y quizás invitarlos a ellos a hacer su propio mapa de tesoro.

Se puede cerrar la sesión con algunas palabras de aprendizaje de la actividad por parte de los niños.

Fuente: Canal Educa



Ideas para la acción

Reporteros por un día: conociendo a mi nuevo profesor jefe

■ Objetivos

Generar un espacio en donde los estudiantes puedan conocer en profundidad a su nuevo profesor(a) jefe.

Duración total: 45 minutos

Materiales: Papel, lápiz y un micrófono (se puede construir un micrófono con materiales de arte).

Preparación del espacio: Idealmente se sugiere disponer la sala en un gran semicírculo para que todos puedan mirarse directamente.

Destinatarios: Estudiantes y profesor jefe.

■ Descripción de la actividad

Cada año que existe un cambio de jefatura de curso, se sugiere hacer esta actividad. Es una intervención en donde los niños y niñas pueden “entrevistar” al profesor(a) jefe para conocerlo(a) de manera más espontánea, genuina y cercana. Se sugiere realizar esta actividad el primer día de clases.

Inicio

La profesora o profesor jefe comienza su primer día de clases enunciando a sus estudiantes la importancia de conocernos mutuamente para generar un vínculo de confianza. Para esto, propone a sus estudiantes que sean ellos

mismos los que puedan hacerle diversas preguntas para conocerlo(a). Para esto, los invita a convertirse en reporteros. Puede preguntar a los niños antes de iniciar ¿qué es ser un reportero? Esto con la finalidad de que representar el rol y tomar la actitud de un reportero de prensa.

Desarrollo

Se pide a los niños y niñas que tomen un papel y un lápiz para escribir todo lo que les gustaría saber de su profesor(a) jefe. Se otorgan unos minutos para escribir y luego se explica que se va a ir escogiendo al azar para finalmente ir dando la palabra a todos y todas. La persona escogida tomará el micrófono y tendrá un minuto para hacer sus preguntas y recibir respuestas. Si no alcanza a realizar todas sus preguntas las dejará marcadas.

De esta forma se realizará la primera ronda de preguntas y si es posible se permitirá, a quienes le queden preguntas pendientes, el poder realizarlas.

Cierre

El profesor(a) jefe expresa cómo se sintió con esta actividad y luego pregunta a sus estudiantes cómo se sintieron y qué creen haber aprendido tras hacer esta intervención. Algunas preguntas orientadoras para el cierre pueden ser:

- ¿Crean que me conocen mejor luego de esta actividad?
- ¿Les gustaría que yo también pudiera entrevistarlos para conocerlos?
- ¿Este tipo de intervenciones nos permiten generar confianza entre nosotros? ¿Porqué?



Ideas para
la acción

Los sociogramas

La utilización de los sociogramas en escuelas permite acceder a la estructura de la gran red social del grupo curso en un momento particular, como si se le tomara una fotografía. La teoría de las redes que sustenta esta intervención permite aportar desde el plano individual y dar cuenta en qué posición se encuentra un estudiante dentro de su curso y de esta manera en el plano contextual, entrega una visión completa de las relaciones interpersonales de cada curso⁵². Da cuenta también de la intensidad de las relaciones, identificando los liderazgos y también de aquellos que interactúan menos con sus compañeros⁵³.

Resulta una estrategia que permite atender a las relaciones entre pares desde una mirada de los propios estudiantes, dejando en segundo plano la mirada adultocéntrica imperante a la hora de hablar de mejoras de la convivencia escolar. Por tanto, el uso de los sociogramas brinda un espacio de participación de los estudiantes no sólo por la entrega de la información, sino porque permite generar un espacio de reflexión y dialogo respecto a las dinámicas entre pares, así como identificar obstaculizadores y facilitadores de una mejor convivencia.

Los sociogramas se pueden aplicar en todos los niveles, aunque se sugiere su aplicación en niños de primero básico en adelante. Importante es considerar la confidencialidad de la aplicación y cómo se manejarán los datos ya que ciertos estudiantes podrían sentirse expuestos.

Luego de la aplicación se sugiere un análisis en conjunto con profesor(a) jefe y equipo de convivencia para luego diseñar un plan de trabajo respecto a mejorar las falencias detectadas (estudiantes poco integrados, grupos marcados y excluyentes, etc).

Entregamos algunas preguntas que pueden servir en la construcción de sociogramas:

1. ¿Quiénes son los tres compañeros(as) de tu clase con los que más te gusta trabajar para cumplir con sus deberes académicos? Al menos debes elegir uno.
2. ¿Quiénes son los tres compañeros(as) de tu clase con los que menos te gusta trabajar? Al menos debes elegir uno.
3. ¿Quiénes son los tres compañeros(as) de tu clase con los que más te gusta estar en tu tiempo libre (salir, en los recreos...)? Al menos debes elegir uno.
4. ¿Quiénes son los tres compañeros(as) de tu clase con los que menos te gusta estar durante el tiempo libre (salir, en los recreos...)? Al menos debes elegir uno
5. ¿Qué elementos de tu contexto escolar hay que trabajar para mejorar las relaciones entre compañeros de curso? Escoge las que consideres necesarias: Respeto-Trabajo en equipo-Empatía-Inclusión-Resolución de conflictos-Participación.

Quién es el (la) compañero(a) de tu clase que destaca por:

- Tener muchos amigos
- Hacer pocas amistades
- Llevarse bien con los profesores
- Tener dificultades con los profesores
- Ser simpático con los compañeros
- Ser poco amable con los compañeros
- Su capacidad para atender y escuchar a los demás
- Su capacidad para resolver conflictos entre compañeros
- Saber comunicarse
- Tener problemas para comunicarse.



Ideas para la acción

Acuerdos de convivencia

Al comienzo de cada año escolar, los cursos consensuan una serie de acuerdos y compromisos relacionados con los modos de convivir que se desean intencionar, tanto en el aula, como en el espacio escolar.

El profesor y profesora jefe utiliza el consejo de curso para que primero de manera individual y luego colectiva definan los compromisos que se respetarán durante el año. Es importante mencionar que la definición de los acuerdos puede llegar a tomar más de una sesión, dependiendo de cuál sea la metodología utilizada para el objetivo.

Dependiendo del grupo etario, la manera de formular los compromisos desde lo valórico va a ir cambiando, desde lo más concreto a lo más abstracto/reflexivo. Por ejemplo: respetar los turnos, salir de la clase en calma, no burlarse de los compañeros versus comprometerse con el respeto a la diversidad, adherir a un trato justo e igualitario con los compañeros, etc. Por tanto, tener metas compartidas por curso significa que todos están de acuerdo en esforzarse por conseguirlas, permitiendo un contrato pedagógico que es esencial para construir un contexto de relaciones que favorezcan el proceso de enseñanza-desarrollo y aprendizaje.

Cumplir acuerdos de convivencia no es fácil, los acuerdos se crean, precisamente, porque hay hábitos que es necesario cambiar ya que dañan al curso. Por ello, es muy importante pactar las consecuencias cuando se rompan los acuerdos. Es necesario distinguir entre consecuencias y castigos, son muy distintos. Los acuerdos de convivencia y las consecuencias gozan de ciertas características para que sean de carácter formativo. Las instancias de transgresión son momentos importantes que permiten la reflexión, el diálogo y la reparación del daño causado. Promueven una mayor cohesión de grupo al tomar decisiones en conjunto.

Para el logro y sostenibilidad de esta estrategia es necesario brindar las condiciones institucionales y pedagógicas para la implementación, monitoreo y evaluación de las acciones que ésta involucra. Sin esto, la definición de acuerdos corre el riesgo de ser una actividad más.

Sumado a lo anterior, se sugiere que de manera semanal y luego mensual se haga una revisión de los acuerdos y si estos se han cumplido o no. Se incentiva a la autoevaluación como grupo curso para analizar lo que se necesita mejorar y aquellas situaciones a destacar².



²Para aprender la metodología completa recomendamos revisar las fichas y recursos de Valoras UC disponibles en <http://valoras.uc.cl/centro-de-recursos#formaci%C3%B3n-de-comunidad-2>

A continuación, se proponen dos metodologías que pueden ayudar a facilitar diversas actividades que propicien el desarrollo de confianza entre los y las estudiantes, así como el fortalecimiento del vínculo nutritivo con su profesor(a) jefe.



Metodologías que humanizan

Los círculos en el cotidiano escolar

Estar en círculo es proponer una inversión en el sistema educacional tradicional, lineal de conducta y de expresión del ser humano. Se convierte en un espacio en donde los y las estudiantes pueden sentirse iguales aun cuando sean diferentes⁵⁴. Paulo Freire ya en 1964 comenzó con la lógica de los círculos de cultura como sustitución del aula tradicional para la educación y alfabetización en adultos como instrumento de expresión y de aprendizaje.

Los círculos permiten que las personas sean reconocidas en su individualidad dentro de un grupo, en el cual se crea un espacio reflexivo y participativo. Sin embargo, para que ocurra comunicación es necesario de un clima de confianza y respeto mutuo.

Desde el enfoque de las prácticas restaurativas, la utilización de círculos en educación es un dispositivo esencial que no sólo se gestiona para la resolución de conflictos, sino también para la prevención ya que permite: cohesionar grupos, facilita la participación de todos los estudiantes, permite la expresión de sentimientos y aquellos que participan de los círculos sienten que son escuchados⁵⁵. De esta forma, es posible entonces utilizar los círculos en las prácticas cotidianas en el día a día con los grupos cursos. Algunos círculos que han sido utilizados ya en varias escuelas bajo la premisa de círculos de diálogo son por ejemplo: los círculos de los buenos días, los círculos de emociones y/o valores.



Los rituales cotidianos

Mucho antes de que existiera la noción de escuela, los niños aprendían al interior de sus comunidades a través de diversas experiencias que estimulaban todos sus sentidos. Éstas se incorporaban de manera multidimensional a sus mentes siendo consolidadas desde las emociones y el sentido que les otorgaban a las cosas. Los ritos eran parte de su cotidiano ya que “buscan crear conexiones emocionales e intelectuales entre los participantes y crear un estado de comunidad”⁵⁶. Se aprendía de ellos, relevando la importancia de la conexión con lo sagrado y el propósito que existe detrás de éstos, integrando tempranamente los aprendizajes prácticos con los aprendizajes de trascendencia que les otorgaban coherencia existencial⁵⁷.

Los rituales tienen como objetivo buscar la sacralidad de la vida. Existen muchos momentos en el cotidiano vivir en donde es posible crear nuevos rituales para valorar el encuentro humano y potenciar los vínculos: al inicio o final del día, al inicio o final de la semana, actos de reconocimiento de logros y gestos de compañerismo, solidaridad u otros valores, etc. Se pueden utilizar objetos y símbolos cargados de afectividad, capaces de movilizar el sentimiento de ser una comunidad y de vivenciar contextos de aprendizaje que permitan convivir de manera respetuosa, inclusiva y dialogante.

■ PROFESORADO DE AULA

Las diversas asignaturas permiten cautivar, encantar y estimular los potenciales e intereses de los y las estudiantes por lo cual se transforman en espacios nutritivos para fortalecer los vínculos y conocer a los niños y niñas. Los docentes de especialidad son los que deben trabajar conjuntamente con profesores jefes, direcciones académicas y equipos de apoyo, para tener una mirada integral y sistémica del grupo curso y sus individualidades. Si el docente de asignatura está en conocimiento de las condiciones de vida y desafíos del desarrollo de cada estudiante, esto permitirá un mejor diseño de las actividades a desarrollar en su asignatura y responder de manera inclusiva a las necesidades del estudiante. Por ello es fundamental una comunicación constante y fluida entre profesores de asignatura y jefaturas de curso.

Es necesario que los profesores de asignatura se hagan corresponsables de las dinámicas que se suscitan al interior del aula y para eso necesitan conocer los acuerdos de convivencia de éstas, así como las consecuencias formativas si no se cumplen lo acordados, por lo que resulta muy importante la comunicación fluida con los profesores y profesoras jefes.



■ EL VÍNCULO EN LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA. EL ENGRANAJE DEL APRENDIZAJE SOCIOAFECTIVO

Últimamente se ha observado un aumento de evidencia respecto a la relación entre el desarrollo socioemocional y el rendimiento académico, el clima escolar positivo y la salud mental⁵⁸. *Estos avances permiten concebir el aprendizaje como indisoluble a lo cognitivo, afectivo y ético, derribando así uno de los grandes mitos de la educación, que comprendía como dimensiones separadas e independientes a lo cognitivo y afectivo*⁵⁹. Esto quiere decir que, si tomamos en consideración que tenemos un cerebro emocional, más primitivo, y un cerebro racional, es necesaria la integración de ambos para generar aprendizaje. “No es posible una enseñanza motivada, proactiva, reflexiva, creativa, si es que la persona está experimentando emociones negativas que impiden el uso equilibrado de los cerebros emocional y racional”⁶⁰. Si intentamos activar el cerebro racional cuando nuestros estudiantes están operando desde el cerebro emocional pueden reaccionar con rabia, desmotivación y/o frustración hacia el aprendizaje⁶¹.

La ética del cuidado para Noddings⁶² es el hilo que entretreje todo el currículum. De esta manera los beneficios serían significativos y reales si trabajamos el cuidado entre los educadores y estudiantes a través del currículum. Desde el aprendizaje del cuidado de sí mismos, los otros, el entorno, así como también la naturaleza, respondemos especialmente a las necesidades vinculares entre unos y otros.

El espacio del aula es una oportunidad que no hay que desaprovechar para la formación integral y la adquisición de aprendizajes significativos, por tanto es esencial vincular los objetivos de aprendizaje con los objetivos transversales, ya que, si veo sólo la asignatura, pierdo de vista el desarrollo completo de las personas.

Estos avances permiten concebir el aprendizaje como indisoluble a lo cognitivo, afectivo y ético, derribando así uno de los grandes mitos de la educación, que comprendía como dimensiones separadas e independientes a lo cognitivo y afectivo.



Pausa para la reflexión

¿Qué quieren aprender mis estudiantes, cuáles son sus intereses e interrogantes?

¿Qué tipo actividades y experiencias los motivan?



Ideas para la acción

Cajita mañanera

■ Objetivos

- Generar un espacio de acogida a los niños y niñas en donde puedan compartir situaciones que ellos manifiesten como anecdóticas o importantes.
- Fortalecer el vínculo nutritivo entre estudiantes y entre éstos y sus profesores.

Duración total: 10 minutos todos los días en el primer bloque de clases.

Materiales: Una caja que adentro cuente con los nombres de todos los estudiantes del curso (en papeles doblados).

Destinatarios: Estudiantes, profesores jefes y de asignatura.

■ Descripción de la actividad

Inicio

Cada mañana el profesor(a) que imparte clases en ese curso, traerá consigo la cajita mañanera (que siempre guarda consigo el profesor(a) jefe que contiene papelitos con los nombres de cada niño o niña del grupo. Para que esta actividad sea participativa y permita que todos los niños del curso tengan su momento en la semana, se puede dividir al curso en cinco (correspondiente a los días de la semana en el colegio) o bien en 10 para que abarque dos semanas, y así el/la profesor(a) que va al aula cada mañana, saca de la cajita esta cantidad de nombres.

Desarrollo

Una vez que haya sacado los nombres realiza siempre la misma pregunta:

¿Hay algo que me quieras comentar antes de iniciar la clase? Puedes contarme algo que te haya pasado, alguna anécdota, qué desayunaste, una noticia etc.

Los profesores y estudiantes acogen lo comentado por un niño o niña, y sacan un nuevo papelito para que otro pueda compartir también su experiencia. Si alguien no quiere compartir, es importante no obligarlo.

Cierre

El profesor(a) agradece a cada uno de los niños y niñas que compartieron el día de hoy y enfatiza en la importancia de la confianza y los vínculos positivos entre estudiantes como grupo curso y con sus profesores.

Es importante que los profesores de asignatura estén conectados con los profesores jefes para la transmisión de información relevante. Si ocurre que algún estudiante informa de una situación de vulneración de derechos se indica considerar los protocolos que existen en la escuela para abordar este tipo de hechos.





Ideas para la acción

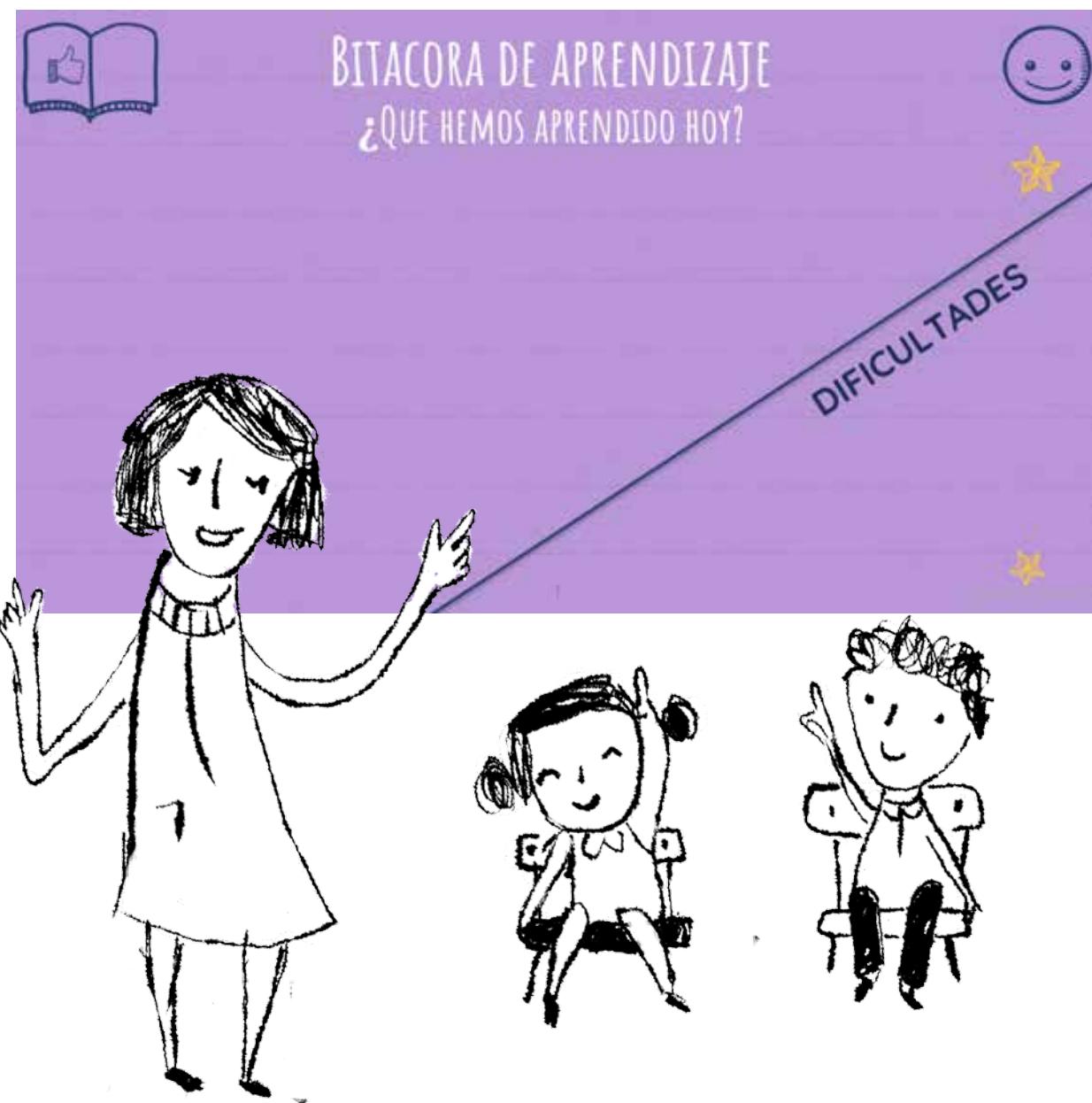
Bitácoras de aprendizaje y dificultades

Desde la perspectiva del desarrollo afectivo los cierres activos permiten ir validando espacios de retroalimentación entre estudiantes y profesores(as) y a la vez ir integrando lo afectivo y lo pedagógico en las clases. Esto contribuye a la construcción de vínculos generando confianza de los niños con sus profesores al momento de atreverse a compartir sus aprendizajes y dificultades.

Una manera de hacerlo es relevando los aprendizajes alcanzados al final de la clase, por medio de la bitácora de aprendizaje. Para esto, los profesores y profesoras pueden escribir en la pizarra o mostrar una lámina con el título bitácora de aprendizaje (más el nombre de la asignatura). Se sugiere que también puedan añadir, en una parte de la lámina, cuáles han sido sus dificultades, qué les ha costado más aprender, etc., para de esta forma poder visibilizar que también existen elementos más complejos y que no todos aprendemos con la misma velocidad que los demás. Esto le permitirá al docente hacer énfasis en la próxima clase, en aquellos elementos que han resultado más difíciles de aprender a los niños.

Se pide a los niños al azar o de manera intencionada responder a la pregunta, **qué han aprendido en esta clase y qué les ha resultado más difícil** anotando los conceptos centrales. La idea es guardar la lámina y que se pueda complementar clase a clase. **Esto permitirá a los niños y niñas darse cuenta que están aprendiendo diferentes conceptos en cada clase o repasando lo aprendido y qué les ha resultado más complejo**, generando así una sensación de logro y reconocimiento.

Para niños más pequeños se puede hacer lo mismo, pero utilizando imágenes que les permitan comprender visualmente lo aprendido.



A continuación, se presenta una metodología basada en la atención plena que aporta al trabajo de aprendizaje socioemocional. Son múltiples las evidencias que existen respecto a los beneficios del mindfulness en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, así como también en el desarrollo de la atención, concentración y mejoramiento de rendimiento académico, tanto en población infanto juvenil como en el sistema escolar en su conjunto.



Metodologías que humanizan

Momentos de atención plena

Mindfulness (o en su traducción al español "atención plena") es una práctica que, si bien se viene estudiando en occidente hace ya un par de décadas por el mundo científico, tiene sus raíces en el budismo unos veinticinco siglos atrás. Se concibe como "mantener viva la conciencia en la realidad presente" tomando del budismo las prácticas de la alegría y la felicidad del ser humano, así como la erradicación o cese del sufrimiento⁶³. John Kabat-Zinn⁶⁴ a su vez, define mindfulness como "una habilidad que consiste en centrar la atención de un modo intencional en un objeto, en el momento presente", siendo necesario acompañar esta actitud de compasión, interés, apertura y amabilidad, independiente de si la experiencia es agradable o desagradable⁶⁵. De esta forma, la atención, la aceptación, la respiración, los sentidos, el cuerpo y los sentimientos, así como el disfrute del momento presente son pilares fundamentales de la práctica de mindfulness⁶⁶.

Diversos estudios realizados respecto a prácticas de mindfulness en educación evidencian una serie de beneficios en los y las estudiantes, tales como: favorece la disposición a aprender, fomenta el rendimiento académico, refuerza la atención y concentración, disminuye la ansiedad, propicia la autorreflexión, la autorregulación emocional, mejora el aprendizaje social y emocional, fomenta conductas prosociales y relaciones personales sanas y mejora el clima de aula⁶⁷. Mindfulness supone una nueva forma de relacionarse con las emociones, siendo capaces de atender, comprender y regular los estados emocionales adecuadamente, experimentando estas experiencias en el aquí y el ahora⁶⁸.



En el cuaderno de trabajo destinado al vínculo entre estudiantes se exponen de manera detallada algunas prácticas que podemos emplear con nuestros estudiantes.



■ EL UNIVERSO VINCULAR FUERA DEL AULA. ESPACIOS NUTRITIVOS DE ENCUENTRO

“Enseñar siempre: en el patio y en la calle como en la sala de clase. Enseñar con la actitud, el gesto y la palabra”⁶⁹.

a. Asistentes de la educación: observadores constantes de las prácticas cotidianas

Existen educadores que muchas veces son invisibilizados por el sistema educativo, y frecuentemente son quienes conocen más a los estudiantes, al ser observadores constantes de las prácticas que ocurren cotidianamente en la escuela. De hecho, en reiteradas ocasiones no se les reconoce el importante rol que juegan en la convivencia y en el proceso educativo de los y las estudiantes siendo así invisibilizados⁷⁰.

A veces nos sentimos en tierra de nadie. Yo creo que los asistentes de la educación no podemos pasar sin pena ni gloria. De los estudiantes muchas veces sabemos más de sus vidas que nadie, se confidencian con nosotros.

Los apoderados nos conocen, somos un puente con ellos. Pero la escuela no nos utiliza ni nos pone atención”.

*Asistente de la educación*⁷²

Diversas experiencias que relatan como con frecuencia los porteros(as), auxiliares de aseo, bibliotecarias(os) y/o técnicos en enfermería, son las primeras personas en darse cuenta de los estados socioemocionales de algunos estudiantes, siendo en varias ocasiones un puente con los docentes, psicólogos, asistentes sociales y/o sus familias.

Desde sus distintas funciones, los asistentes de la educación pueden aportar en la construcción de ambientes seguros y que otorguen tranquilidad a los estudiantes, teniendo un rol formativo directa o indirectamente. Todo lo que ocurre en la escuela resulta ser formativo en cuanto suceda de manera sistemática, desde cómo recepciona quien está en la puerta, el orden y la limpieza de la escuela, la organización administrativa, el trato entre funcionarios y funcionarias, la relación pedagógica y las metodologías de enseñanza que se utilicen⁷¹. Son, por tanto, importantes modelos de buen trato, ya que la manera de relacionarse con los estudiantes y las familias es un ejemplo desde sus distintos roles y funciones.

Ya en el 2007 en el manual de asistentes de la educación de la reforma educativa⁷³, se visibiliza la labor de estos educadores, haciendo énfasis en que todos forman parte de la comunidad educativa. Por lo tanto, pueden contribuir y participar del desarrollo de los proyectos educativos institucionales (PEI), ya sea desde el mismo PEI, Reglamento interno y el consejo escolar. De esta forma, son sujetos de capacitación al igual que los y las docentes, y desde el encuentro de saberes, podrían llegar a transformarse en mediadores y formadores de resolución pacífica de conflictos.



Instancias de formación y reflexión

¿Cómo educamos?

■ Objetivos

Relevar el rol de cada asistente de la educación y visualizar su importancia formativa en la escuela, por medio de un espacio de diálogo y reflexión conjunta.

Duración total: 50 a 60 minutos aproximadamente.

Materiales: Hojas blancas, marcadores de colores, cinta maskin tape.
Preparación del espacio: Sala amplia con pizarrón. Distribuir las sillas en un semicírculo.

■ Descripción de la actividad

Inicio (5 minutos)

Se sugiere realizar una actividad rompe hielo para generar confianza, buen

humor y distención en el grupo. Luego de esta breve intervención se explica a los participantes que este encuentro tiene como objetivo poder dialogar respecto a cada uno de sus roles y cómo promueven la formación y el bienestar de los estudiantes y comunidad escolar.

Desarrollo (35 minutos)

Para esto se van otorgando las siguientes instrucciones:

1. Se muestra en el pizarrón un recuadro que muestra cada uno de los roles presentes en la reunión (si existen más roles favor incluirlos)
2. Se invita a reunirse en grupo de a 3 personas
3. Se entrega a cada grupo seis papeles diferentes (cada uno corresponde a un rol)
4. Se invita a que en grupo puedan dialogar respecto a las siguientes preguntas para cada rol (15 minutos):
 5. ¿Con qué personas interactúa cotidianamente este rol?
 6. ¿Cuál es el trato que se tiene con éstos?
 7. ¿De qué manera este rol ejerce una función educativa o formativa?

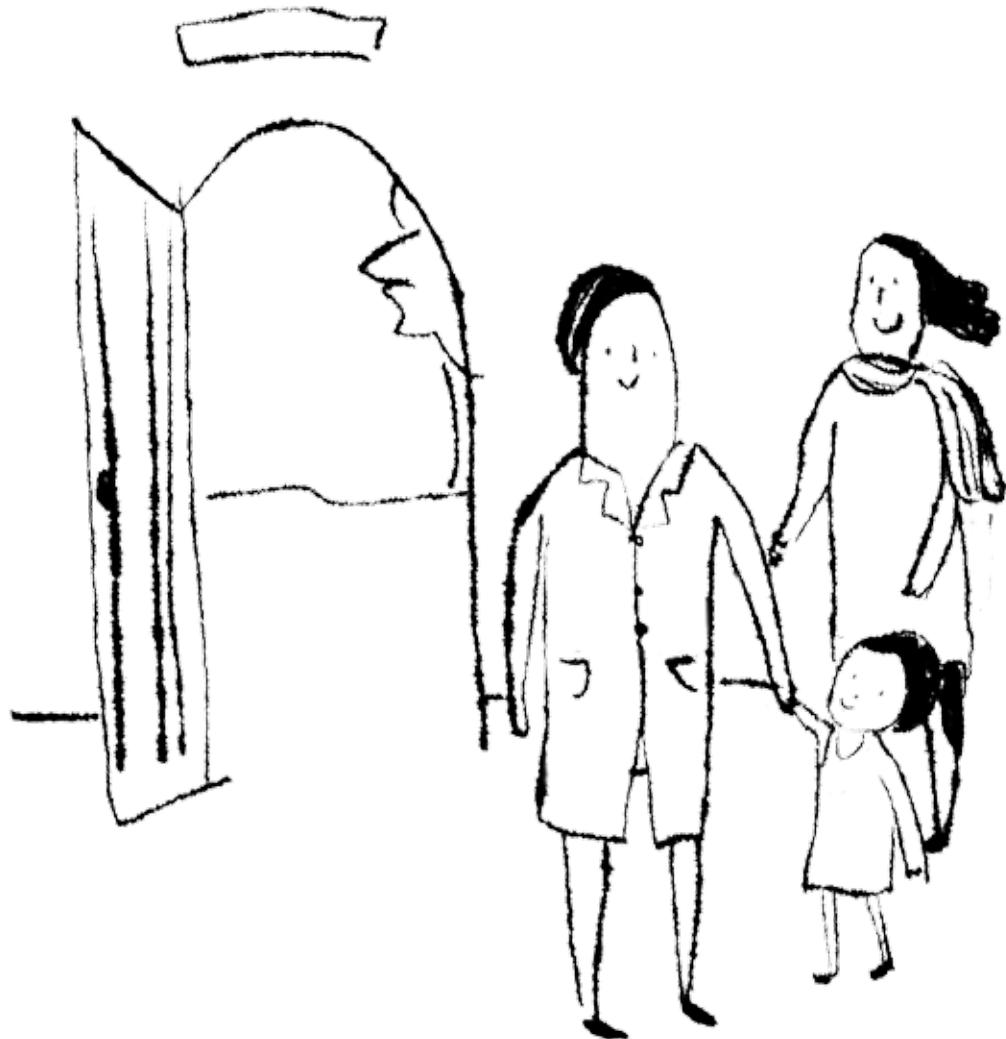
Ejemplo:

El portero interactúa todos los días con los estudiantes y sus familias por medio de un lenguaje cordial, preocupado y cercano. Resuelve problemas de los estudiantes y familias (entrega de materiales, atrasos, llamadas de emergencia) y observa en algunas ocasiones situaciones emocionales de los estudiantes en donde de manera inmediata lo comunica a profesores y directivos.

Se invita a los grupos a volver al semicírculo y se les pide pegar sus papeles en el pizarrón debajo de cada rol. De esta manera van presentando sus reflexiones por medio de una plenaria (15 minutos).

Cierre (10 minutos)

Para ir concluyendo se pregunta a los participantes (dando el espacio para que cada uno pueda dar su opinión): ¿Qué necesitan estos roles para poder apoyar aún más el rol formativo?



Se sugiere sistematizar esta información para ser incorporada en los documentos oficiales de la escuela.

Fuente: Modificación de propuesta Valoras UC, 2015

b. Inspectores e inspectoras: colaboradores formativos

La figura del inspector, sobre todo el inspector general ha sido visualizado por muchos años como un cargo de poder, orden, control y disciplina utilizando como medio reparatorio el carácter punitivo. Sin embargo, hoy las prácticas han ido cambiando y los inspectores realizan otras funciones, debiéndose en mayor medida a la transición que ha tenido la política de convivencia escolar desde el carácter punitivo al formativo. Este cambio permite, abrirse a la posibilidad de comenzar a desarrollar y aplicar los conceptos como la disciplina formativa o disciplina positiva, el desarrollo de habilidades psicosociales en los diversos integrantes de la comunidad escolar y la gestión de la convivencia en concordancia con el proyecto educativo de su propia escuela⁷⁴.

Actualmente el inspector e inspectora trabaja de manera conjunta con el encargado de convivencia escolar perteneciendo al equipo de convivencia del establecimiento, siendo sus funciones aquellas ligadas al bienestar de los y las estudiantes⁷⁵, la promoción de un ambiente positivo para el aprendizaje, así como mantener la cultura escolar y sobre todo ser capaz de mediar en la participación de la comunidad. Como bien lo menciona la PNCE (2019)⁷⁶ el inspector general colabora en el diseño de actividades para la mejora de la convivencia escolar, en la actualización y revisión del manual de convivencia escolar y sus protocolos, así como también involucrándose en el desarrollo de diversos talleres para la comunidad escolar.

Los inspectores, que tradicionalmente se han preocupado de lo normativo y de la resolución de conflictos desde una mirada punitiva, más individual y estática de la convivencia necesitan hoy ser visibilizados y considerados en espacios de formación para el desarrollo de herramientas ajustadas y actualizadas en la Política Nacional de Convivencia Escolar⁷⁷, así como realizar un acompañamiento en sus prácticas para en conjunto, ser capaces de materializar los cambios⁷⁸.

c. Encargado de convivencia e inspectoría: Dupla para el cuidado y desarrollo estudiantil

Hoy en día, el encargado de convivencia e inspector general son quienes, con una mirada sistémica de la comunidad, lideran la gestión de la convivencia escolar, de tal forma que se intencione el aprendizaje de los modos de convivir a los que convoca la PNCE (2019)⁷⁹. Para ello, promueven la formación transversal de los y las estudiantes por medio del diseño de lineamientos formativos en todos los ciclos, materializados en la construcción participativa de un plan de gestión de la convivencia escolar, que, junto a lo anterior, orienta iniciativas para la sensibilización y operacionalización de los principios del proyecto educativo institucional y el cuidado del clima de convivencia de la comunidad⁸⁰.

Cuando inspector y encargado de convivencia escolar ejercen un liderazgo compartido y con el propósito moral del cuidado y formación humana de la comunidad escolar, la convivencia tiene sentido y direccionalidad.

Debido a su nivel de responsabilidad estos cargos han sido denominados por algunos investigadores como “liderazgos medios para el cuidado y desarrollo personal y social de los estudiantes” considerando elementos de la literatura internacional y consideraciones de la Agencia de Calidad en cuanto a los indicadores de Desarrollo Personal y Social⁸¹.





Consideraciones Importantes

Necesidades formativas requeridas por inspectores y encargados de convivencia

- Política Nacional de Convivencia Escolar.
- Objetivos de Aprendizaje Transversales.
- Manejo en temas como: inclusión, resolución de conflictos, clima escolar.
- Documentos internos del establecimiento.
- Habilidades para la cooperación y trabaja en equipo, democrático, reflexivo y participativo.
- Conocer las características del desarrollo y aprendizaje de los estudiantes del nivel.

Fuente: Cartilla ¿Cómo conformar y gestionar el Equipo de Convivencia Escolar?

d. Docentes en el patio: ver más allá de las clases



Pausa para la reflexión

¿De qué manera nos vinculamos en los recreos, en los horarios de colación o momentos de esparcimiento con los estudiantes?

Nos vinculamos en todo momento y espacio, no sólo en la sala de clases. Y es por eso que los educadores deben fomentar prácticas de interacción con los estudiantes en otros espacios comunes

como patios, pasillos, casino, recreos, entre otros. No sólo para ayudar en la resolución de conflictos y regular las conductas disruptivas, sino que para conocer a los y las estudiantes.

Se ha observado que, si los educadores comparten en estos espacios con los niños y niñas, esto permite y enriquece una interacción afectiva y de cuidado hacia los estudiantes, ayudando a que éstos sientan seguridad y confianza. Además, esta práctica fomenta que los estudiantes conozcan a todos los educadores, independiente de los ciclos y si les hacen clases o no⁸³.

Los espacios de esparcimiento son una oportunidad valiosa para observar a la persona que hay detrás del estudiante, cuáles son sus gustos, sus interacciones sociales y sus capacidades de autorregulación frente a situaciones cotidianas. Es clave como educadores compartir responsabilidades de acompañamiento a las y los estudiantes en los espacios de recreo, ya que para algunos niños y niñas, este puede ser el peor momento del día y para otros el mejor. Las experiencias de recreo son instancias de aprendizaje social que tienen alta relevancia en la infancia, por ello es importante estar atentos a las dinámicas entre estudiantes e intervenir cuando es necesario, en favor de su bienestar.

De esta manera, es importante que los educadores comprendan que su labor no sólo se circumscribe al trabajo de la sala de clases, sino que contempla un compromiso dentro del sistema que es integrado. Es fundamental saber de la importancia del aprendizaje y desarrollo en contextos informales, tanto de aquello que lo beneficia como también que obstaculiza, teniendo estrategias para poder mediar en estas situaciones⁸⁴.

Dicho lo anterior de todos modos “se debe resguardar que la práctica no vaya en desmedro de los espacios de autocuidado ni perjudique las horas no lectivas de los docentes”⁸⁵.

e. Equipos directivos y de gestión



Pausa para la reflexión

Si soy del equipo directivo...

- ¿De qué manera me vinculo con los estudiantes?
- ¿Qué estrategias utilizo para conocer las singularidades de los estudiantes y las realidades de las comunidades de curso?

El rol del director y directora es fundamental para la gestión de las prácticas educativas, por lo cual es necesario contar con un líder cercano a su comunidad, partícipe de las prácticas escolares, que comparta espacios en el aula con los niños y las niñas y que sea un modelo que refleje los valores institucionales del establecimiento. Un director que pueda reconocer los logros en sus educadores, que esté dispuesto a escucharlos, a responder a sus necesidades y estar constantemente retroalimentando el trabajo docente. Estas prácticas permiten la percepción de un clima nutritivo para todos aquellos integrantes de la escuela, en donde existe seguridad, confianza y cuidado para con los demás⁸⁶.

El director y directora tienen la responsabilidad de “movilizar e influenciar a otros para articular y lograr las intenciones y metas compartidas de la escuela”⁸⁷ y su propósito no ha de materializarse sino se trabaja desde un liderazgo distribuido. Esto no significa que el director/a delegue tareas a los demás, sino que es una forma de actuar de manera colectiva y coordinada involucrando acciones de diversos educadores e integrantes de la escuela para la movilización hacia el cambio y la transformación hacia el bienestar, el desarrollo, enseñanza y aprendiza de los y las estudiantes⁸⁸.

Además, hay que tomar en consideración que el equipo de gestión en los establecimientos educacionales está principalmente constituido por el directora(a), jefe de UTP (o directores/coordinadores académicos), inspector general y en estos últimos años ha sido incorporado el encargado de convivencia. De hecho, en algunos establecimientos donde existen directores de ciclo, estos también forman parte de este equipo. Es por esto que todos estos cargos, en conjunto con el director(a), deben facilitar e impulsar el desarrollo profesional de los docentes para comenzar a trabajar de manera mancomunada, despojándose del individualismo de sus roles para comenzar a verse más como una comunidad⁸⁹.



SUGERENCIAS PARA LA ADAPTACIÓN DE LAS ACTIVIDADES AL FORMATO VIRTUAL

Generales

Utilizar plataformas que permitan el trabajo en salas pequeñas, como Zoom, Meet u otras.

Se recomienda que la actividad sea facilitada por una dupla (anfitrión y coanfitrión), de manera que uno guíe las consignas y otro apoya en lo tecnológico, como admitir participantes, enviar mensajes por el chat, hacer los grupos de trabajo, etc.

Antes de la sesión enviar listado de materiales que se van a necesitar para el desarrollo de la actividad y sugerir orientaciones como tener un vaso con agua, buena iluminación y conectarse desde el computador.

Destinar un tiempo al inicio para encuadrar la metodología de trabajo y los acuerdos de convivencia necesarios para la sesión (micrófonos cerrados, levantar la mano en el panel de participantes para hablar, cámaras encendidas, ser democráticos con el uso de la palabra, etc.).

Específicas según tipo de actividad

Cuando se proponen espacios de trabajo en grupos dentro de un colectivo (por ejemplo, acuerdos de convivencia, ¿cómo educamos?), utilizar las salas pequeñas. Esta será la herramienta para lograr mayor cercanía e intimidad y desde ahí ir agrandando y reorganizando los grupos. Antes de enviar al trabajo de las salas pequeñas es importante resaltar las cualidades de la escucha y durante el desarrollo de la actividad, ir enviando mensajes emergentes que marcan los tiempos para compartir y escuchar.

Cuando se proponen actividades de reflexión grupal que implican hacer síntesis, construcciones colaborativas o utilizar papelógrafos (por ejemplo, café del mundo, acuerdos de convivencia, bitácoras de aprendizaje) se sugiere apoyar con la herramienta Jamboard de Google, Padlet u otras pizarras digitales para el trabajo colaborativo.

Cuando se proponen actividades para adquirir información personalizada respecto a relaciones interpersonales (por ejemplo, sociogramas), se puede utilizar la aplicación Formularios de Google, que permite construir un análisis comparativo y estadístico de las respuestas de los participantes.

Cuando se proponen actividades como lluvia de ideas o conocer respuestas a una pregunta general (por ejemplo, reporteros por un día o también bitácoras de aprendizaje), se pueden hacer utilizando Mentimeter, lo que permite construir en tiempo real nubes de palabras ingresadas por todos los participantes.

Cuando se pide a los niños y niñas exponer sus trabajos (por ejemplo, mapas del tesoro) se puede fijar la pantalla para que todos lo vean en grande en pantalla completa.



REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS

¹**Ministerio de Educación de Chile** (2008). Tercera encuesta nacional de violencia en el ámbito escolar 2009. Adimark; **Lecannelier, F., Varela, J., Rodríguez, J., Astudillo, J. (2009)**, Prevalencia de tipos de conducta de bullying en diversas regiones de Chile. Informe no publicado.

²**VTR y Centro de estudios evolutivos e intervención en el niño (CEEIN).** (2010). Estudio sobre bullying, ciberbullying y violencia escolar.

³**Ministerio de Educación de Chile** (2008). Tercera encuesta nacional de violencia en el ámbito escolar 2009. Adimark

⁴**Dolz, A., y Rogero, J.** (2012). Amor y cuidado, claves de la educación para un mundo nuevo. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 74(26.2), 97-113. p.102

⁵**Berger, C., Alcalay, L., Torretti, A., & Milicic, N.** (2011). Socioemotional wellbeing and academic achievement: Evidence from a multilevel approach. Psicología, Reflexao e Crítica, 24, 344-351; **Albornoz, N., y Cornejo, R.** (2017) Discursos docentes sobre el vínculo con sus estudiantes: tensiones, enfrentamiento y distancia. Estudios Pedagógicos 43(2), 7-25; **Hargreaves, A. (1998).** The Emotional Practice of Teaching. Teaching and Teacher Education, 14 (8), 835- 854

⁶**Ley General de Educación.** Artículo 2.

⁷**Morin, E.** (2014). Enseñar a vivir: Manifiesto para cambiar la educación. Nueva Visión, Buenos Aires.

⁸Id. Ant. p.138

⁹**Centro de Desarrollo de Liderazgo Educativo,** (2018). Convivencia escolar para líderes educativos.

¹⁰**Berger, C., Milicic, N., Alcalay, L., Torrety, A. y Arab, M.** (2009). Bienestar socioemocional en contextos escolares: la percepción de estudiantes chilenos. Estudios sobre Educación, 17 p. 21-43. (p.38).

¹¹**Hoffmann, D.** (2009) Reflecting on Social Emotional Learning: A Critical Perspective on Trends in the United States. Review of Educational Research 9 (2) 553-556; **Cornejo-Chávez, Vargas-Pérez, Araya-Moreno & Parra-Moreno** (2021). La educación emocional: paradojas, peligros y oportunidades. Revista saberes educativos 6, 01-24.

¹²**Noddings, N.** (2006) Educating Whole People: A Response to Jonathan Cohen. Harvard Educational Review, 76 (2); Dolz, A., y Rogero, J. (2012). Amor y cuidado, claves de la educación para un mundo nuevo. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 74(26.2), 97-113.

¹³**Ministerio de Educación de Chile** (2019) Política Nacional de Convivencia Escolar. La convivencia la hacemos todos <http://convivenciaescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/04/Politica-Nacional-de-Convivencia-Escolar.pdf>

¹⁴**Centro de Desarrollo de Liderazgo Educativo** (2018). Convivencia escolar para líderes educativos.

¹⁵**Céspedes, A.** (2008). Educar las emociones: Educar para la vida. Vergara.

¹⁶**Educación 2020** (2020). Informe de resultados: Estamos conectados#. Testimonios y experiencias de las comunidades educativas ante la crisis sanitaria. <https://educacion2020.cl/wp-content/uploads/2020/04/Informe-Final-Encuesta-EstamosConectados-E2020.pdf>; **Larraguibel, M., Rojas-Andrade, R., Halpern, M y Montt, M.** (2021). Impacto por la pandemia por COVID-19 en la salud mental de preescolares y escolares en Chile. Revista Chilena de psiquiatría y neurología en infancia y adolescencia 32(1), 12-21 https://www.researchgate.net/publication/350459604_Impacto_de_la_Pandemia_por_COVID_-19_en_la_Salud_Mental_de_Preescolares_y_Escolares_en_Chile

¹⁷**Lecannelier, F.** (2016). A.M.A.R. Hacia un cuidado respetuoso de apego en la infancia. Santiago de Chile: B

¹⁸**Rescorla, L. A., Achenbach, T. M., Ivanova, M. Y., Harder, V. S., Otten, L., Bilberg, N., ... Verhulst, F. C.** (2011). International Comparisons of Behavioral and Emotional Problems in Preschool Children: Parents' Reports From 24 Societies. Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology, 40(3), 456–467.

¹⁹**Ministerio de Educación de Chile** (2019) Política Nacional de Convivencia Escolar. La convivencia la hacemos todos <http://convivenciaescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/04/Politica-Nacional-de-Convivencia-Escolar.pdf>

²⁰**Elige Educar** (2020). Situación de docentes y educadores en contexto de pandemia. Área de Investigación: Reporte de resultados; Elige Educar (2020). Situación de docentes y educadores en contexto de pandemia. Área de Investigación: Versión 2.

²¹**Céspedes, A.** (2008). Educar las emociones: Educar para la vida. Vergara. p.127.

²²Id. Ant. p.135.

²³**Centro de Desarrollo de Liderazgo Educativo** (2018). Convivencia escolar para líderes educativos.

²⁴**Ministerio de Educación de Chile** (2019) Política Nacional de Convivencia Escolar. La convivencia la hacemos todos <http://convivenciaescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/04/Politica-Nacional-de-Convivencia-Escolar.pdf>

²⁵**Centro de Desarrollo de Liderazgo Educativo** (2018). Convivencia escolar para líderes educativos. p.112

²⁶**Calvache, J. (s/a)** El papel del educador en el pensamiento de Paulo Freire. Estudios Latinoamericanos p.17-26.p.22

²⁷**Bergin, C., & Bergin, D.** (2009). Attachment in the classroom. *Educational Psychology Review*, 21, 141-170.

²⁸**Aguedo, D., y Cardona, K.** (2016). Relaciones significativas: el docente cuidador. *Clave Social* 5(1), 58-70; **Gordillo, M., Ruiz, M., Sánchez, S., y Calzado, Z.** (2016). Clima afectivo en el aula: Vínculo emocional maestro-alumno. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. INFAD Revista de psicología 1(1), 195-202.

²⁹**Hirmas, C. y Cisternas, T.** (2020) Resignificando la escuela en el contexto de pandemia. Principios, Recomendaciones e Ideas para la Acción. OEI

³⁰**Barudy, J.** (2010). El poder de los buenos tratos: bases biológicas, psicológicas y sociales. En Barudy, J., y Dantagnan, M. (Ed.), *Los buenos tratos a la infancia: Parentalidad, apego y resiliencia*. Gedisa. p. 32

³¹Id. Ant

³²**Bronfenbrenner, U.** (2002). La ecología del desarrollo humano. Barcelona: Paidos

³³**Choque, R.** (2009). Ecosistema educativo y fracaso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación* 49 (1) p.1-9.

³⁴**Nelsen, J. y Lott, L.** (1999). Disciplina con amor en el aula. Bogota: Planeta

³⁵**Gordillo, M., Ruiz, M., Sánchez, S., y Calzado, Z.** (2016). Clima afectivo en el aula: Vínculo emocional maestro-alumno. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. INFAD Revista de psicología 1(1), 195-202.

³⁶**Nelsen, J. y Lott, L.** (1999). Disciplina con amor en el aula. Bogota: Planeta

³⁷**Córdoba, F., Moyano, M. y Ortega, R.** (2018). Liderazgo docente: claves psicológicas y estrategias para gestionar la convivencia en el aula. En Nail, O. y Monereo C (Ed). *Gestión y liderazgo en el ámbito de la convivencia escolar*. RIL. p.160

³⁸**Centro de Desarrollo de Liderazgo Educativo** (2018). Convivencia escolar para líderes educativos. p.20.

³⁹**Toro, L. y Berger, C.** (2021). Percepción de profesores jefes de quinto y sexto básico de su rol en el aprendizaje socioemocional de los estudiantes. *Diálogos educativos* 23(12) p.16-37; **Hargreaves, A.** (1998). *The Emotional Practice of Teaching*. *Teaching and Teacher Education*, 14 (8), 835- 854; **Pérez, P.** (2017). Creencias en torno al buen desempeño docente en jefaturas de curso. Consideraciones desde profesores de enseñanza media pertenecientes a dos colegios de la quinta región de Chile (Tesis para optar a grado de Magister en educación mención evaluación). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

⁴⁰**Choque, R.** (2009). Ecosistema educativo y fracaso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación* 49 (1) p.1-9.

⁴¹**Mena, I.** (2018). Comunidad organizada: roles y funciones. *Valoras UC*.

⁴²**Ministerio de Educación de Chile** (2019) Política Nacional de Convivencia Escolar. La convivencia la hacemos todos <http://convivenciaescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/04/Politica-Nacional-de-Convivencia-Escolar.pdf>

⁴³**Contreras, J** (2015). El modelaje como fuente de aprendizaje. *Valoras UC*

⁴⁴**Bandura, A** (1986/1987). Pensamiento y Acción, fundamentos sociales (2º ed: trad). Barcelona: Ediciones Martínez Roca. p.68

⁴⁵**Hirmas, C. y Cisternas, T.** (2020) Resignificando la escuela en el contexto de pandemia. Principios, Recomendaciones e Ideas para la Acción. OEI

⁴⁶**Romeu, V.** (2020). Ser profesor/a jefe en tiempos de continuidad y cambio. Columna liderazgo educativo Universidad Diego Portales. <https://liderazgoeducativo.udp.cl/columnas/el-profesor-jefe-en-tiempos-de-continuidad-y-cambio/>

⁴⁷**Choque, R.** (2009). Ecosistema educativo y fracaso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación* 49 (1) p.1-9.

⁴⁸**UNICEF** (2005). Educación de Calidad para Nuestra Comunidad Escolar. Guía de apoyo para directores y directoras. Santiago de Chile. UNICEF.

⁴⁹**Arón, A. Milicic, N., Sánchez, M. y Subercaseaux, J.** (2017). Construyendo juntos: claves para la convivencia escolar. Agencia de la Calidad.

⁵⁰**Ministerio de Educación de Chile** (2019) Política Nacional de Convivencia Escolar. La convivencia la hacemos todos <http://convivenciaescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/04/Politica-Nacional-de-Convivencia-Escolar.pdf>

⁵¹**Conde Flores, S.** (2009). Educar y proteger. El trabajo docente en una Escuela Segura. Guía para docentes. México: Subsecretaría de Educación Básica México

⁵²**Urbina, C., López, V. y Cárdenas, J.** (2018). El uso de sociogramas en la escuela para la mejora de la convivencia: un estudio en escuelas chilenas. *Perfiles Educativos* 40 (160), p.83-100.

⁵³**Contreras, J (2015).** El modelaje como fuente de aprendizaje. *Valoras UC*

⁵⁴**Cavalcante, R., y Wagner, C.** (2017). Educación biocéntrica. Ciencia, arte, mística, amor y transformación. CDH, Fortaleza.

⁵⁵**Rul-Ian, V.** (2018). Los círculos de diálogo. *Revista digital de la asociación CONVIVES* 21 p.12-17.

⁵⁶**Dussel, I. y Southwell, M.** (2008). Los rituales escolares: Pasado y presente de una práctica colectiva. *El Monitor de la Educación* (21), 26-32. (p.26)

⁵⁷**Céspedes, A. (2013).** Aulas emocionalmente seguras. En Céspedes, A., Silva, G, Las emociones van a la escuela: El corazón también aprende (pp.132-154) Calpe & Abyla.

⁵⁸**Berger, C., Álamos, P.y Milicic, N.** (2016). El rol de los docentes en el aprendizaje socioemocional de sus estudiantes: La perspectiva del apego escolar. En García, R., Manzi, J. (Ed.), Abriendo las puertas del aula: Transformación de las prácticas docentes. Ediciones UC.

⁵⁹**Rul-Ian, V.** (2018). Los círculos de diálogo. *Revista digital de la asociación CONVIVES* 21 p.12-17.

⁶⁰**Lecannelier, F.** (2013). Apego y aprendizaje socioemocional: El “elefante en la habitación” de la educación parvularia. En Céspedes, A., y Silva, G. (Ed.), Las emociones van a la escuela: El corazón también aprende. Calpe & Abyla.p.111

⁶¹**Siegel, D., y Payne, T.** (2012). *El cerebro del niño*. Alba Editorial.

⁶²**Noddings, N.** (2006) *Educating Whole People: A Response to Jonathan Cohen*. Harvard Educational Review, 76 (2).

⁶³**Nhat, T.** (2007). *El milagro de Mindfulness*. Espasa libros.

⁶⁴**Urrego, G., y Castillo, H.** (2015). Mindfulness y sus aplicaciones: las posibilidades en el contexto educativo. *Dialéctica*, 60-73. p.62

⁶⁵**Salcido, L., y Urías, K.** (2016). Educación emocional en casos de violencia y victimización escolar: Propuesta de intervención. *Biblioteca digital repositorio académico*, (12), 2088-2102. p.157

⁶⁶**Snel, E.** (2013). Tranquilos y atentos como una rana. Kairós.

⁶⁷**Rul-Ian, V.** (2018). Los círculos de diálogo. Revista digital de la asociación CONVIVES 21 p.12-17; De la Hoz, P. (2019). Del mindfulness como herramienta para el desarrollo de las competencias emocionales del alumnado de educación primaria (Trabajo final de grado). Escuela Universitaria de Magisterio de Bilbao; Argués, R., Bolsas, A., Hernández, S., y Salvador, M. (s/f). Programa Aulas Felices. La psicología positiva entra en las aulas. Revista del museo pedagógico de Aragón. p.53-57.

⁶⁸**Educación 2020** (2020). Informe de resultados: Estamos conectados#. Testimonios y experiencias de las comunidades educativas ante la crisis sanitaria. <https://educacion2020.cl/wp-content/uploads/2020/04/Informe-Final-Encuesta-EstamosConectados-E2020.pdf>

⁶⁹**Mistral, G.** (1979). Magisterio y niño. Salesiano, Chile. p. 39

⁷⁰**Centro de Desarrollo de Liderazgo Educativo** (2018). Convivencia escolar para líderes educativos.

⁷¹**Urrego, G., y Castillo, H.** (2015). Mindfulness y sus aplicaciones: las posibilidades en el contexto educativo. Dialéctica, 60-73.

⁷²**Del Valle, M. y Mena, M.** (2015). Asistentes de la educación. Todos conformamos la comunidad educativa: Sentirse seguros en ambientes seguros. Ministerio de Educación Chile, Valoras UC y Organización de las Naciones Unidas. p.17

⁷³Id. Ant.

⁷⁴**Herrera, P.** (s/a). Encargados de Convivencia Escolar: El desafío de un nuevo rol en el sistema educativo. Columna liderazgo educativo Universidad Diego Portales. <https://liderazgoeducativo.udp.cl/columnas/encargados-de-convivencia-escolar-el-desafio-de-un-nuevo-rol-en-el-sistema-educativo/>

⁷⁵**Bennett, N., Woods, P., Wise, C. y Newton, W.** (2007). Understandings of middle leadership in secondary schools: a review of empirical research. School Leadership & Management, 27 (5) p 453-470; **Murphy, B.** (2011). From interdisciplinary to inter-epistemological approaches: Confronting the challenges of integrated climate change research. Canadian Geographer 55 (4) p. 490-509; **Cortez, M. y Zoro, B.** (2018) Inspectores generales y encargados de convivencia: fortalecer liderazgos medios para mejorar la convivencia escolar en escuelas y liceos chilenos. En Nail, O. y Monereo C (Ed). Gestión y liderazgo en el ámbito de la convivencia escolar. RIL

⁷⁶**Ministerio de Educación de Chile** (2019) Política Nacional de Convivencia Escolar. Cartilla ¿Cómo conformar y gestionar el Equipo de Convivencia Escolar? <http://convivenciaescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/05/02.-Como-conformar-y-gestionar-el-Equipo-de-C.E.pdf>

⁷⁷Id. Ant.

⁷⁸**De la Hoz, P.** (2019). Del mindfulness como herramienta para el desarrollo de las competencias emocionales del alumnado de educación primaria (Trabajo final de grado). Escuela Universitaria de Magisterio de Bilbao.

⁷⁹**Ministerio de Educación de Chile** (2019) Política Nacional de Convivencia Escolar. La convivencia la hacemos todos <http://convivenciaescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/04/Politica-Nacional-de-Convivencia-Escolar.pdf>

⁸⁰**Centro de Desarrollo de Liderazgo Educativo** (2018). Convivencia escolar para líderes educativos.

⁸¹**Agencia de la calidad de educación** (2017). Caracterización de escuelas que han tenido trayectorias exitosas: Estudio de caso en establecimientos de enseñanza básica.

⁸²**Ministerio de Educación de Chile** (2019). Cartilla ¿Cómo conformar y gestionar el Equipo de Convivencia Escolar? <http://convivenciaescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/05/02.-Como-conformar-y-gestionar-el-Equipo-de-C.E.pdf>

⁸³**Contreras, J** (2015). El modelaje como fuente de aprendizaje. Valoras UC

⁸⁴**Artavia, J.** (2014). El papel de supervisión del personal docente durante el desarrollo del recreo escolar. Revista Educación 38(2), p.19-36; Ministerio de Educación (2019) Política Nacional de Convivencia Escolar. La convivencia la hacemos todos <http://convivenciaescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/04/Politica-Nacional-de-Convivencia-Escolar.pdf>

⁸⁵**Arón, A. Milicic, N., Sánchez, M. y Subercaseaux, J.** (2017). Construyendo juntos: claves para la convivencia escolar. Agencia de la Calidad. p.106

⁸⁶**Murillo, J.** (2006). Una dirección escolar para el cambio: del liderazgo transformacional al liderazgo distribuido. REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 4(4).

⁸⁷**Maureira, O.; Moforte, C. y González, G.** (2014). Más liderazgo distribuido y menso liderazgo directivo. Nuevas perspectivas para caracterizar procesos de influencia en los centros escolares. Perfiles Educativos, 36 (146).p.20

⁸⁸**Agencia de la Calidad de Educación** (2017). Caracterización de escuelas que han tenido trayectorias exitosas: Estudio de caso en establecimientos de enseñanza básica.

⁸⁹**Centro de Desarrollo de Liderazgo Educativo** (2018). Convivencia escolar para líderes educativos.

OEI

